



Europa, el Socialismo y los pueblos de color

LEJOS de nuestro ánimo restar importancia a la pasión ardorosa con que Mr. Churchill y sus amigos se han lanzado a la propaganda en favor de la constitución de los Estados Unidos de Europa; no sobrará, a pesar de ello, que hagamos una recapitulación acerca de los orígenes inmediatos de este movimiento. No vamos a tratar, por el momento, de la influencia que en sus aspiraciones románticas es de justicia atribuir a pensadores como Víctor Hugo. Los hombres de 1848, no sólo en Francia, en Europa entera, eran liberales y pensaban ya que una reconstitución europea no podía hacerse sino en el respeto a la libertad y a las especiales características de cada pueblo. Con su maravilloso arte oratorio, ha podido acudir a ello en sus discursos en la Cámara para honrar la memoria de Lamartine, el ilustre Presidente de la República Francesa, Vicente Auriol.

En España ¿quién podría regatear a D. Francisco Pi y Margall la paternidad del Federalismo? Antes de que nuestro Partido adquiriese fuerza, la tenía y poderosa el pimgalliano, tanta, que durante muchos meses constituía una grave dificultad para la consolidación de los grupos obreros y políticos de clase. Pi y Margall, en su primera entrevista, en Madrid, con Lafargue, ya le advertía del fracaso seguro de sus deseos de crear la Internacional alegando que los trabajadores — ni aun en su Partido tenían la necesaria fe —, a pesar de ser el Federal, justo es reconocerlo, el que mayores ilusiones levantaba.

Tanto la U.G.T. como el P.S.O.E., en su constitución interna y en sus declaraciones de principios federales. Nuestras Federaciones de oficio, primero; de industria, más tarde, y nuestras Federaciones regionales y provinciales socialistas han sido perfectamente autónomas, con plena y total independencia, dentro del marco de los acuerdos generales. En el área nacional, nuestra programación política ha reconocido la necesidad de constituir el país a base federativa. El enlace con Portugal, sin hegemonía hispánica, sólo puede ser realizado dentro de una Federación de pueblos y no de Gobiernos. Son los trabajadores, educados políticamente, quienes podrán consolidar esta y otras aspiraciones.

La guerra de 1914-18 dió margen a la constitución de la Sociedad de las Naciones. Nunca fuimos adversarios de esa Institución burguesa, dentro de la cual se iba germinando la transformación ideal del mundo en organismos menos respetuosos con la soberanía nacional. Las Dictaduras — no importa su color político — han sido siempre contrarias a la Sociedad de Naciones, de Ginebra. Rusia no quiso entrar, cuando se creó. Toda suerte de injurias vertía la prensa comunista de entonces contra esa organización y hasta contra la Oficina Internacional del Trabajo. Se comprende. Rusia no aceptaría nunca una investigación sobre la manera como trabajan sus obreros, por ejemplo, en las minas o en las industrias peligrosas... De la comparación, saldrían ganando, des-

graciadamente para los obreros rusos, los países capitalistas. En España, el general Primo de Rivera, encaramado en el Poder al amparo de la disolución del Parlamento, entró en conflicto con la Sociedad de Naciones, como entró Mussolini.

Tiene explicación que sean los conservadores ingleses los campeones de la creación de los Estados Unidos de Europa. Son conservadores imperialistas, cuando se trata de las prerrogativas de su raza y de su gobierno político; pero casi siempre consiguen identificar sus intereses y sus necesidades con las del Mundo. Al contrario de lo que acontece con los regímenes totalitarios. El país del parlamentarismo, donde los conflictos obreros no alcanzan los caracteres de trágica violencia que en los de origen latino, es natural que vaya a la cabeza en este movimiento renovador. Con la ventaja, si consiguiéramos crearlo, de que de esa manera lo podría influir fácilmente, sobre todo, si no hallase en frente resistencias fuertes e inteligentemente organizadas. A eso obedece el Movimiento constituido por los Partidos Socialistas, Movimiento en favor de los Estados Unidos Socialistas de Europa.

Fue en febrero de 1947 cuando se creó un Comité de Estudios y de Acción para la propagación de estos principios. No fueron oficialmente los Partidos, pero el Movimiento empezó a crear un estado de conciencia. Más tarde, en junio de ese mismo año, en Montrouge (Seine), hubo otra Conferencia Internacional, con representantes de 14 países. Los acuerdos fueron confusos, dada la heterogeneidad de sus componentes, sin más representación que la personal. Un Comité Internacional en favor de los Estados Unidos de Europa, a pesar de todo, echó a andar. Y varios Comités Nacionales — con la misma finalidad, surgieron en algunos países. Poca cosa, es verdad; pero las grandes ideas las aceptan difícilmente los pueblos.

Hasta que los diversos Movimientos europeos, burgueses, católicos, conservadores y liberales se fusionaron, mejor sería decir se federaron, para cristalizar en el Congreso de La Haya. El Comité Socialista Internacional para la creación de los Estados Unidos Socialistas de Europa no quiso adherirse al Congreso de La Haya, pero envió algunos observadores, encargados de defender sus principios. ¿Es que los Socialistas iniciadores de las Conferencias de Londres y de Montrouge pensaron en que nuestros Partidos, por sí solos, tuvieran fuerza para llevar adelante su empresa? De ninguna manera. «La Federación Europea», se dice en la declaración de principios, no puede llegar a ser una realidad sino por la acción concertada del conjunto de fuerzas sociales que trabajan por su unificación. «Europa debe hacerse alrededor del Movimiento Socialista; pero los Partidos Socialistas NO PUEDEN ELLOS SOLOS llevar a bien esta empresa». La única garantía que puede tener el Mundo para evitar una nueva guerra será la constitución de los Estados Unidos de Europa, influenciados HASTA DONDE LO PERMITAN LAS CIRCUNSTANCIAS por la fuerza, la capacidad y el espíritu revolucionario de clase de los trabajadores europeos.

Pero Europa no puede subsistir dividida. La constitución de dos bloques es un error. Es un crimen. No le han cometido ni propagado los Partidos Socialistas. No depende de su voluntad abrir las fronteras a la fraternidad entre los pueblos de oriente y occidente. Sus guardianes estalinianos no lo toleran, por el momento. Todo lo que no es comunista es su enemigo. Si ahora elogian y divulgan las propagandas de Mr. Wallace, el tercer candidato a la Presidencia de América, es por habilidad calculada. Mr. Wallace sería después decapitado, como todos los demás que ayudaron, inconscientemente, al stalinismo. Es una táctica que se repite y que no engaña a nadie. La misma de Hitler, de Mussolini, de Franco, de Perón, de todos los dictadores. El color de la bandera es lo que menos interesa.

La vez primera — las tierras africanas. Si el Socialismo se debilita en Europa, el Socialismo será enfeco y ruin en África, con la desventaja de caer de la vieja y sólida madurez intelectual europea. La independencia de los pueblos de color no puede consistir en entregarlos a una explotación más violenta, con menos garantías de justicia social, que la proporcionada por los Gobiernos europeos, donde el Socialismo, con su fuerza parlamentaria, significa una relativa garantía para esas razas sin cultura y sin higiene, doblemente explotadas.

Por ello, los grupos socialistas partidarios de la creación de los Estados Unidos Socialistas de Europa se han creído obligados a convocar una Conferencia Internacional, para el mes de junio, en París, en favor de los pueblos de color. Los tres Continentes han sido invitados, figurando ya entre los seguros representantes de la India, de África y de otras colonias. La Internacional Socialista, no reconstituida oficialmente, pero en marcha acutante y laboriosa, ha recogido la campaña en favor de los Estados Unidos de Europa. Sus acuerdos, de los que ya hemos hablado, lo revelan. Ahora se va a reunir en Congreso, en Viena, antes de que sea convocada esta Conferencia. Seguramente que adoptará determinaciones que encaucen debidamente esta agitación liberadora, emancipadora, de los pueblos sometidos económica y culturalmente. El Socialismo será su salvación, como ha sido de toda la Humanidad.

«La primavera ha traído a Europa indicios débiles, pero esperanzadores, de un renacimiento de la libertad; en otros términos, malas noticias para Stalin. Juntamente con la aplicación del Plan Marshall y las elecciones italianas, hay referencias sobre agitación tras la «Cortina de hierro». «La Internacional» exilada, Ja de Mikolajczyk, está en contacto organizado con campesinos de cinco países de Europa oriental. En el primer Congreso de Europa celebrado en La Haya la semana pasada, representantes exiliados de los países satélites de Stalin estaban presentes para aplaudir cuando Winston Churchill dijo: «Nuestro objetivo es nada menos que toda Europa». Si bien es demasiado pronto para hablar de liberación, aquel objetivo está claramente enunciado y la libertad está en marcha.

Mientras tanto, en las propias fronteras de Europa occidental la libertad está asimismo a punto de alcanzar su objetivo. También estas son malas noticias para Stalin. Quizás la mejor información que pueda recibir estos días no constituya en realidad noticia nueva; Franco, otro dictador, continúa todavía en el poder. Mientras el comunismo pierde terreno, a la luz del sol, va ganándolo diariamente allí, donde no existe la pugna descubierta, en la clandestinidad de España.

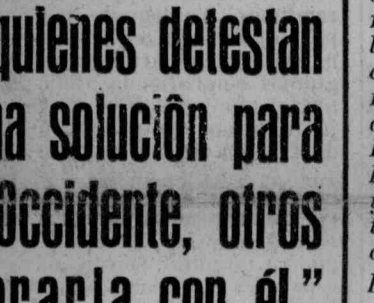
Francisco Mora

El 22 de mayo de 1924 falleció en Madrid Francisco Mora Méndez, fundador en España de la Primera Internacional. Al cumplirse este aniversario, creemos de justicia recordar algunos episodios en que intervino este hombre modesto, a quien durante veinte años hemos conocido y a cuyo orden, desde la calle del Espíritu Santo, 15, 4º piso, acudimos con otros muchos correligionarios madrileños.

Los orígenes del movimiento obrero español los ha recopilado en su libro «Historia del movimiento socialista y secretario de España durante el siglo XIX», Francisco Mora. Lo mismo hizo Anselmo Lorenzo, otro de los fundadores, quien alude constantemente en su Historia a los dos hermanos Mora (Angel y Francisco) los dos fotografiados en el célebre cuadro de la Internacional que figuraba en el salón grande de la Casa del Pueblo, de Madrid. donación del Sr. Rubau Donadeu. ¿Habrá sido donado este histórico lienzo?

Angel Mora era carpintero. Fue fundador del Partido, como su hermano, pero no adquirió el relieve ni la autoridad que consiguió Francisco, quien, desde el primer momento ocupó

puestos en la Internacional. Como casi todos los hombres de aquella primera actuación, Mora conoció al italiano Fanelli, quien sembró en Madrid y Barcelona las tendencias y laboriosa, ha recogido la campaña en favor de los Estados Unidos de Europa. Sus acuerdos, de los que ya hemos hablado, lo revelan. Ahora se va a reunir en Congreso, en Viena, antes de que sea convocada esta Conferencia. Seguramente que adoptará determinaciones que encaucen debidamente esta agitación liberadora, emancipadora, de los pueblos sometidos económica y culturalmente. El Socialismo será su salvación, como ha sido de toda la Humanidad.



FRANCISCO MORA

como Iglesias, más tarde, objeto de un atentado. El Consejo Federal de la Internacional quedó dividido como consecuencia de la división entre marxistas y bakuninistas.

Francisco Mora fue zapatero en su juventud. Pero bien pronto se dedicó al teatro, para el cual reunía especiales cualidades. Era alto, delgado, correcto de expresión, razonador cuando hablaba, con gusto y sentimiento para la música. Naturalmente, sin bigote, contra la costumbre de aquella época agitada y romántica. Deshecha la Internacional por las luchas intestinas; vencida la X Commune de París; declarada ilegal en España la Internacional, Mora emigró a Lisboa, coincidiendo allí con Anselmo Lorenzo. Hasta que regresó de nuevo a España, y empezó a trabajar por los nuevos ideales encarnados en el Partido Socialista, ya al lado de Pablo Iglesias.

No fue Mora partidario de precipitar la creación de la Agrupación Socialista Madrileña, pero la voluntad de Iglesias era ya por el 1879 mucho más poderosa que la de Mora, a pesar de su veteranía y de su historia singularmente atrayente. Mora coincidió, en las deliberaciones internas, con los puntos de vista defendidos por el Dr. Jaime Vera, de que ya hemos hablado por separado, y al no prevalecer, se apartó, no como Vera, superficialmente y quizá obligado por el ambiente profesional,

por Andrés Saborit

general Kindelán por un discurso pronunciado en un domicilio privado.

Recientemente fué objeto de crítica más severa y punzante — crítica que no podía impedir — por parte del Congreso americano, después de que el representante republicano de Wisconsin, Mr. O'Konsky arrastró a la Cámara a adoptar la inclusión de España en la lista de países beneficiarios del Plan Marshall, cuando el Congreso, sabiamente, enterró la moción.

Al proceder así puso el futuro de Franco donde le corresponde, en manos de las 16 naciones que, con la ayuda del Plan Marshall, están tratando de organizar Europa. Aquellas no quieren a Franco en su organización, no por que constituya amenaza para la paz — que no es — sino porque no es merecedor de ayuda, ni decente.

Francisco no es merecedor de ayuda porque detenta el poder por medios arbitrarios, a través de su partido de Falange. La economía del país es un elaborado sistema de estraperlo que vive de la industria y sujeta a los obreros a salarios de hambre. Los beneficiarios directos de Franco son los Falangistas y los comunistas. Los extremos totalitarios se ayudan mutuamente.

Francisco no es decente. Ni siquiera trata de obtener un mandato popular. Es un totalitario auto-designado y como tal una carga para la conciencia de la democracia occidental. Por decencia común, debiera ser eliminado.

A España, naturalmente, no se le puede excluir. La Unidad Europea, tarde o temprano, precisa de ella. De España tiene que venir algo más que tomates y jerez, volframio y mineral de hierro. Es parte esencial del Occidente. La maniobra de Mr. O'Konsky constituyó una advertencia: si quienes detestan a Franco no pueden hallar una solución para incorporar España a Occidente sin él, otros se esforzarán en incorporarla con él.

Por tanto, ¿cómo desembarazarse de Franco? La respuesta no es simple. Sin embargo, hay gentes serias en España — en el Ejército, en la Iglesia, en la industria, en las masas obreras y entre los funcionarios del Estado — que, como el pueblo español son antifranquistas y anticomunistas. Una firme actitud antifranquista por parte de las naciones del Plan Marshall podría unir a esos hombres y ayudarles para provocar un cambio en España. Y sería un paso en tal sentido si la Unión Occidental — como Churchill sugirió la semana pasada — adoptara una Carta Europea de Derechos Humanos.

Entonces, por lo que se refiere a los Estados Unidos, podríamos ayudar oficialmente en dos aspectos. Uno sería facilitar a España desembarazada de Franco ayuda económica muy superior a la que Franco obtiene. El otro sería garantizar que nunca permitiríamos que los comunistas alcanzaran el poder en España. Estableciendo claramente por anticipado estas dos condiciones podríamos ayudar al pueblo español para recobrar su libertad. En todo caso que ningún europeo interprete mal la posición americana respecto a España: queremos que Franco sea eliminado y que España se reincorpore a Europa. Conseguido esto, la lucha por la libertad en otros frentes será mucho más fácil.

Un artículo de "LIFE" "Si quienes detestan a Franco no pueden hallar una solución para incorporar España sin él a Occidente, otros se esforzarán en incorporarla con él."

La revista «Life» es una de las publicaciones periódicas más importantes de los Estados Unidos donde goza de enorme crédito. Garrece de significación izquierdista y, aunque su independencia es absoluta, refleja frecuentemente la opinión del Gobierno de Washington sobre cuestiones internacionales. «Life» en su número del 17 de Mayo corriente, página 40, ha publicado un editorial titulado «La libertad avanza, pero tiene un problema de retardación en España». El artículo, que ha causado sensación en Norteamérica, contiene juicios acerca del comunismo en España que nuestro correligionario Indalecio Prieto hubo de expresar por carta hace dos años al jefe del Gobierno inglés, Clement Atlee. Pero el artículo constituye, ante todo, una severa advertencia, sintetizada en las palabras que, extrayéndolas de él, hemos elegido para rotular estos renglones. Tal advertencia revela lo urgentísimo que es llegar entre los antifranquistas al acuerdo que con tanto ahínco viene propugnando el Partido Socialista Obrero Español desde que, en julio último, se reunieron nuestros delegados departamentales en Toulouse. El editorial de «Life» dice así:

«La primavera ha traído a Europa indicios débiles, pero esperanzadores, de un renacimiento de la libertad; en otros términos, malas noticias para Stalin. Juntamente con la aplicación del Plan Marshall y las elecciones italianas, hay referencias sobre agitación tras la «Cortina de hierro». «La Internacional» exilada, Ja de Mikolajczyk, está en contacto organizado con campesinos de cinco países de Europa oriental. En el primer Congreso de Europa celebrado en La Haya la semana pasada, representantes exiliados de los países satélites de Stalin estaban presentes para aplaudir cuando Winston Churchill dijo: «Nuestro objetivo es nada menos que toda Europa». Si bien es demasiado pronto para hablar de liberación, aquel objetivo está claramente enunciado y la libertad está en marcha.

Mientras tanto, en las propias fronteras de Europa occidental la libertad está asimismo a punto de alcanzar su objetivo. También estas son malas noticias para Stalin. Quizás la mejor información que pueda recibir estos días no constituya en realidad noticia nueva; Franco, otro dictador, continúa todavía en el poder. Mientras el comunismo pierde terreno, a la luz del sol, va ganándolo diariamente allí, donde no existe la pugna descubierta, en la clandestinidad de España.

Francisco proclama que su tipo de tiranía es la única alternativa al comunismo. Pero los italianos acaban de demostrar de nuevo que existe una alternativa capaz de derrocar tanto el fascismo como al comunismo. Y que esta realidad constituye perspectiva desagradable para Franco! Lo demuestra el tono de contrariedad con que sus periódicos dieron cuenta de la victoria de Gasperi. Franco tiene razón para temer su derrocamiento: si no se precisan dictadores para batir al comunismo; ¿quién necesita de Franco? Está tan preocupado que recientemente impuso una multa a la duquesa de Valencia que persiste en hacer ruido monárquico y castigó con arresto militar al eminente

EL PARTIDO COMUNISTA SEPARADO DEL GOBIERNO VASCO

El día 18 del actual, en París se reunió el Gobierno Vasco bajo la presidencia de D. José A. de Aguirre.

Al dar principio la sesión, la representación socialista, expuso al Sr. Presidente la imposibilidad de intervenir en la reunión convocada y en la deliberación de los asuntos que habían de someterse a su aprobación si seguía formando parte del Gobierno la representación del Partido Comunista. Para fijar su decisión, la representación socialista dió lectura, a presencia de los restantes Consejeros, de la siguiente declaración:

« Señor Presidente: Interrumpidos, desde hace ocho meses, nuestros ya entonces escasos contactos con los comunistas por su intolerable conducta de injurias, calumnias y constantes deslealtades, deslealtades que culminaron con el inadmisiblemente abusivo e inconfesable procedimiento por ellos empleado al apoderarse de considerables cantidades de dinero recaudados con el sagrado destino de auxiliar a los valerosos obreros perseguidos, represaliados y presos a consecuencia del magnífico movimiento huelguístico realizado por los trabajadores vascos el Primero de Mayo de 1947, la representación socialista declara, de manera que no pueda dar lugar a torcidas e interesadas interpretaciones, su irrevocable decisión de no participar en organismo alguno en el que el Partido Comunista esté representado. Consecuencia de la anterior declaración, la representación socialista manifiesta que, desde este mismo momento, no seguirá prestando su colaboración al Gobierno Vasco si permanece en el mismo el Partido Comunista ».

La representación del Partido Nacionalista Vasco dijo que, correspondiendo a los deseos de la gran mayoría del Pueblo Vasco, dentro y fuera de Euzkadi, aconsejaba la separación del Gobierno de la representación del Partido Comunista. Los Consejeros de Acción Nacionalista e Izquierda Republicana lamentaron de que no pudiera continuar el Gobierno con la completa representación de los partidos antifranquistas del País.

A continuación, el Sr. Presidente declaró terminada la reunión manifestando que, resolviendo, dentro de sus facultades, el problema que por las declaraciones de los Partidos Socialista y Nacionalista Vasco se planteaba, y que los Consejeros que continuasen formando parte del Gobierno recibirían la correspondiente convocatoria dentro de las siguientes veinticuatro horas.

Al siguiente día, en nueva reunión del Gobierno, el Presidente dió cuenta de haber invitado a una representación del Partido Comunista, para que el Sr. Carro presentase su dimisión. El Partido Comunista pidió plazo para contestar y dentro de éste recibió el Presidente una carta en la que aquél expresaba la decisión de no aceptar la invitación que el Sr. Aguirre le hacía. En vista de esto, el Sr. Presidente comunicó por carta al Partido Comunista su decisión: la de separar del Gobierno a la representación del Partido Comunista. El Gobierno Vasco ha quedado constituido por las siguientes representaciones: nacionalistas vascos, señores Laizola, Monzón y Lasarte; socialistas, Zarza y Dueñas; republicanos de izquierda, señor Aldasoro; Acción Nacionalista, Sr. Nardiz, y un delegado de Unión Republicana Vasca, actualmente en el interior de España.

El problema español y el Congreso de La Haya

OR desgracia los españoles somos incorregibles. Ni escarmentamos ni aprendemos. La Junta española de Liberación tuvo un éxito resonante e inesperado en California. Ni fue secundado por todos, ni la Junta pudo continuar su labor. Surgió un Gobierno con todo el aparato, la rigidez y el despendio desorbitado que todo ello significaba.

Creado el Gobierno, el problema español fué llevado a la O.N.U., cumpliendo, con ello, una de sus finalidades. La O.N.U., en su última Asamblea, dejó de lado nuestro problema, limitándose a una vaga declaración, la más fría de las que ha hecho públicas ese organismo. El Gobierno republicano, no obstante, echó las campanas a vuelo. Nosotros, sin exagerar absolutamente nada, dimos la importancia que se merecía al acuerdo. Se trataba de España, no del Gobierno; se trataba de formar una conciencia universal que terminase por asfixiar al franquismo.

Ahora, ha habido un Congreso en La Haya. Por los hombres de Estado que han acordado; por las fuerzas morales representadas, ha sido el Congreso de mayor relieve de cuantos registra la Historia. De un modo o de otro, todas las organizaciones políticas de mayor volumen han estado representadas hasta las extremidades. No iban con su propia personalidad, pero allí estaban. Los que no estaban, ¿cuánto habrían dado por acudir! ¿Cuántas gestiones fracasadas, en Madrid y en París! En París más que en Madrid. Pero Madrid se ha despatchado a su gusto. Véase cómo ha reaccionado el diario «Arriba»:

«Se dice que el Congreso de La Haya se ha decidido por la declaración tripartita del año 1946, en la cual se expresaba el deseo de que unas elecciones libres dieran a España el régimen que España quisiera; se dice que Prieto ha lanzado un hermosísimo discurso de agradecimiento, primero, por haber sido recibido, y de agradecimiento, después, porque las conclusiones del Congreso hayan coincidido con las suyas propias; se dice incluso que el Congreso ha designado a D. Salvador de Madariaga como presidente de no se sabe qué Comisión de cultura. Ya verán

ustedes cómo aquí funciona mal alguna cosa, sin embargo. Incluso Churchill, al parecer, en declaraciones pronunciadas en algún patio de una de las alquerías que suele frecuentar se ha pronunciado contra las dictaduras, ha improvisado un párrafo cargándole a Hitler la cuenta de su certeza y sus salchichas, y ha citado sus propias «memorias» como único documento fehaciente de nuestro tiempo ».

La radio franquista, de modo más violento aún, atacó a los Srs. Madariaga y Churchill, y singularmente — ¡cómo no! — a nuestro compañero Indalecio Prieto. Eso era natural. ¿Qué actitud ha sido la de la prensa española en la emigración? En realidad, no hay mucha diferencia con la prensa de Franco... Es más, el propio «Boletín» del flamante Gobierno de D. Abaro no menciona ni siquiera el nombre de Indalecio Prieto, ni publica la menor noticia referente a las intervenciones de nuestro amigo en el Congreso de La Haya. No les interesa, por lo visto a los señores que redactan esa anodina publicación, la más mediocre de cuantas se editan en la emigración.

Naturalmente, no todos los periódicos españoles de la emigración han incurrido en el mismo defecto. «L'Espagne Republicaine», todo lo contrario, ha hecho con este motivo una magnífica información a pesar de lo cual uno de sus colaboradores se ha atrevido a decir nada menos que Churchill había invitado a Franco al Congreso de La Haya... ¿Pueden llegar a ese límite los renglones personales? ¿Es lícito eso proceder? Nosotros no se lo evitamos a nadie. Ni estamos dispuestos a secundarles en ese camino de pasiones exacerbadas.

Los hombres del Partido Socialista, en esta ocasión como en todas, han cumplido con su deber. No fueron a La Haya a confundirse con Mr. Churchill, ni siquiera fueron por su satisfacción personal. Fueron a defender, dentro del marco en formación de una Europa federada, a la España republicana. Porque donde está un socialista español está un republicano. Antes de que lo fuesen algunos aprendices de político que escriben en el órgano de Izquierda Republicana, que se per-

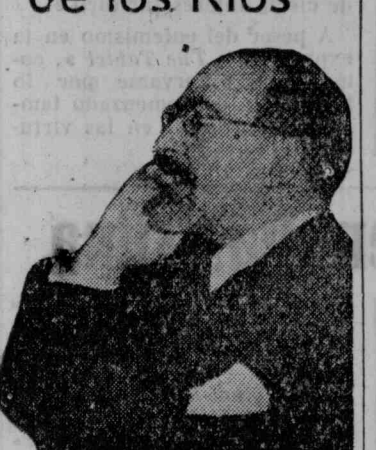
mite meterse en círculo ajeno, ya éramos nosotros republicanos, pero auténticamente revolucionarios, no contemplativos, ni mucho menos diputados silenciosos o codajantes de los partidos monárquicos, como lo eran, por desgracia para ellos, buen número de los representantes antimonárquicos que España tenía en las Cortes alfonsoinas. Nuestros hombres no tuvieron nunca nada que ver con las «sórdidas y premiosas colaboraciones», de que hablara un día D. Antonio Maura. En La Haya se ha defendido la misma fórmula que aprobó el Gobierno Giral. La que luego defendió, pero no pudo conseguir, el Sr. Albornoz en la última Asamblea de la O.N.U. Con la ventaja, en este caso, de que hayan sido los conservadores ingleses, Eden y Churchill, quienes hayan aceptado ese punto de vista; quienes, con su intervención, al menos, se hayan opuesto a que Franco fuese invitado, ni los delegados de la Democracia Cristiana Española, aceptados.

No es mucho, es verdad, la declaración aprobada en favor del problema español. ¿Es que el Gobierno republicano, todo él, ha conseguido algo superior? ¿Por qué silencio, por qué disimule algo que puede beneficiar a todos? Bien sabido es que nosotros trabajamos por la República. Pero, antes, hay que echar a Franco! Nosotros solos no podemos. Todos juntos, tal vez. Pero, juntos, ha de ser dentro de las fórmulas que aceptan, defendiendo y preconizando Francia, Inglaterra y los Estados Unidos. Los que hablan de engañar al pueblo español y hacen el juego del franquismo, saliendo de estas normas internacionales.

Para que la República vuelva a España tiene que salir de España el usurpador que hoy la esclaviza. Entonces, libremente, el pueblo español se dará el régimen que mejor signifique su pensamiento. El nuestro es la República; pero antes hay que romper las cadenas que aprisionan a nuestros hermanos en el interior del país.

Todo lo demás es demagogia, insinceridad y ganas de ir viviendo, aunque, a veces, sea de precario.

Fernando de los Ríos



Nuestro camarada Indalecio Prieto ha recibido noticias directas desde Nueva York dándonos la agradable noticia de una ligera mejoría, siempre dentro de la gravedad de su delicado estado, de la enfermedad que sufre nuestro querido camarada Fernando de los Ríos.

Damos la noticia con la natural alegría, y deseáramos que esta mejoría pudiera continuar, para bien de nuestro ilustre correligionario y del Partido entero, en cuyo nombre le enviamos un cariñoso saludo fraternal.

El XLVII Congreso del Partido Laborista Británico

Como el año anterior, al celebrarse en el Congreso de Margate, la prensa burguesa ha especulado durante estas últimas semanas acerca de las últimas divisiones en que se está deshaciendo, a su interés, el Partido Laborista Británico, que acaba de reunirse, del 17 al 21 de mayo en la villa costera de Scarborough, en el nordeste inglés. El tema del Congreso era el siguiente: « Los obreros no deben disminuir sus esfuerzos. Sólo el aumento de la producción, de mejor calidad cada día, puede resolver rápidamente las dificultades británicas ». Es la bandera de Stafford Cripps, Ministro de Economía, encargado de llamar la atención acerca de su sentido de responsabilidad a los hombres representantes del movimiento obrero.

Al Congreso han asistido más de 1.200 delegados. Después de los saludos de rigor de las autoridades y de las organizaciones locales, el Presidente del Partido, Emmanuel Shinwell, ministro de la guerra en el Gobierno Laborista, pronunció el discurso inaugural. Ya ha tenido que pasar algo trascendental en el mundo para que pueda presenciarse el magnífico espectáculo de esta reunión del Partido de la izquierda del Reino Unido en un gran salón como Inglaterra el mismo hombre que dirige los destinos militares de ese vasto imperio. Nos explicamos perfectamente la irritación de los reaccionarios y falangistas de los países, incapaces de comprender la evolución impuesta por los actuales tiempos.

« Estoy orgulloso, dijo, de que el Partido Laborista haya buscado siempre el dar su apoyo a la U.R.S.S. en su vasta experiencia social, defendiendo a la nación soviética cuando se ha visto atacada ». Negó que la ayuda económica de los Estados Unidos pueda significar quedar a merced de esa nación. Refutó igualmente la supuesta supeditación del Partido al Gobierno y los Sindicatos. Demasiado saben que eso no es cierto. Los Sindicatos por otra parte se han mostrado muy moderados, después de la terminación de la guerra, contra lo que hicieron los grandes magnates capitalistas al finalizar la anterior. Dedicó un recuerdo a los fundadores y a los caídos, y analizó las ventajas alcanzadas por el Partido desde que ocupó el Poder, « cogiendo de todos un aumento de producción, para salvar e independizar al país ».

El eje principal de su discurso fue el de las nacionalizaciones. « Tal y como son concebidas actualmente, dijo, no permiten obtener aún todo lo que se puede esperar. Las industrias nacionalizadas deben tener un contenido democrático y social. No se trata simplemente de transferir a un determinado organismo una propiedad capitalista. Sin democracia, la nacionalización no es socialista, y no podemos pretender que una industria o un servicio esté socializado hasta que los principios de la democracia económica y social se traduzcan en un funcionamiento diario y normal. » « Tenemos que socializar, ahora que hemos nacionalizado ». Hemos de volver sobre el tema, insistiendo de nuevo. Y terminó exhortando a quienes habían frustado de la posibilidad de una

DE mi sé decir que, teniendo a Cervantes a mano, jamás dejé su lectura por mi gusto, y nunca sin haber sacado de ella regocijo, amargura y enseñanza... Jaime VERA

« De los Partidos puede decirse lo que del parlamentarismo: se les critica, con razón, allí donde existen; pero, con más razón todavía se les hecha de menos y se aspira a tenerlos allí donde no los hay ». VANDERVELDE

Los siete miembros del Ejecutivo son elegidos en votación directa por los delegados. Todos los años, la prensa burguesa hace comentarios, muchas veces desconociendo la verdadera fisonomía de este vasto movimiento que gira al rededor del Partido Laborista. Ahora han dicho los periódicos que las elecciones del Ejecutivo significan una victoria para la izquierda del Partido.

Fueron elegidos, Aneurin Bevan, ministro de Sanidad, con 726.000 votos; Dalton, con 670.000; Morrison, 580.000; Shinwell, que era el presidente saliente, con 508.000; Laski, que ya ha sido presidente, con 505.000, y Michael Foot, con 420.000 votos.

El Consejo General, reunido después de la elección de los siete miembros que designa el Congreso, ha nombrado al Presidente del Partido Laborista, hasta la Conferencia del año venidero, a James Griffiths, Ministro de Seguros, y que era en la actualidad vicepresidente. No ha sido reelegido, en cambio Noel Baker, padre, Ministro del Aire.

En nuestro próximo número, seguiremos informando de los acuerdos y de los debates de este importante Congreso obrero.

El XVIII Congreso del Partido Social-Demócrata Sueco

Discurso del Secretario General de nuestro Partido

El Partido Social-Demócrata Sueco ha celebrado su décimo octavo Congreso Nacional en Estocolmo. Los Congresos nacionales se reúnen cada cuatro años. El que acaba de celebrarse, cuyas sesiones han durado del 9 al 14 de mayo, ha revestido inusitado interés por ser el primer Congreso que se reúne después de terminada la guerra, y por estar próximas las elecciones generales.

Al Congreso han asistido representantes de los Partidos Socialistas de Alemania, Austria, Dinamarca, Francia, Gran Bretaña, Finlandia, Islandia, Holanda, Noruega y Suiza. Entre los delegados figuraban los Presidentes del Consejo de Ministros de Suecia, Noruega y Dinamarca y el vice-canciller de Austria. También asistió el compañero Blazey Vilim, que ha sido secretario general del Partido Social-Demócrata de Checoslovaquia hasta que se produjo el golpe de mano comunista y que, habiendo conseguido escapar, vino, refugiado, en Londres.

Nuestro Partido fue invitado con reiterada insistencia para que asistiera al Congreso. La Comisión Ejecutiva designó a los compañeros Priolo y Llopis para que representaran a nuestro Partido. El compañero Priolo, retenido en Holanda donde participaba en la Conferencia de La Haya, no pudo asistir. El Partido estuvo representado en Estocolmo por el compañero Llopis.

En el próximo número de « EL SOCIALISTA » publicaremos las impresiones que trae del Congreso nuestro compañero Llopis. En el que se ha volado, por aclamación, una resolución acerca de España presentada por la delegación de Estocolmo, y en nombre de ella, defendida por el senador Branting, que dice así:

« El Congreso de la Social-Democracia sueca envía su fervoroso saludo de solidaridad al Partido hermano Socialista Obrero Español y a todo el pueblo español amante de la Libertad. Expresa la aversión de la clase obrera sueca por ese régimen de terror que aboga la libertad y priva al pueblo español de su derecho a una vida digna de todos los seres humanos. El Congreso desea pronto a todas las fuerzas que dentro y fuera de España luchan por el restablecimiento de la Democracia en España ».

En la sesión de apertura todos los delegados fraternales saludaron al Congreso. Nuestro Secretario General pronunció el siguiente discurso, en francés, que fué inmediatamente traducido al sueco:

Agradezco vivamente la ocasión que me depara la celebración de este Congreso para que yo pueda por vez primera en relación directa con la social-democracia sueca, con la clase trabajadora sueca y con el pueblo sueco.

Os traigo el saludo fraternal del Partido Socialista Obrero Español: de los socialistas que vivimos en la emigración y de los socialistas que luchan en el interior de España. Y juntamente con ese saludo fraternal, el testimonio de nuestra gratitud, que yo me complazco en hacer público ante el Congreso, por cuanto habéis hecho por vuestros camaradas españoles. Vosotros sois de los pocos que han respondido a nuestra llamamiento que, provocado por nosotros, hizo a todos los Partidos socialistas la Conferencia Internacional de París, de agosto de 1936. Vosotros habéis practicado la solidaridad internacional enviándonos mensajes de simpatía y aliento y enviándonos dinero. Os agradezco vivamente la unión y la otra, que cuando se trabaja se lucha en las condiciones en que trabajan los socialistas españoles, se necesita y se estima igualmente la solidaridad material que remedia no pocas necesidades, y la solidaridad moral que alienta y anima a proseguir la lucha.

El Presidente del Congreso, compañero Erlander en su discurso de apertura que acabamos de escuchar con tanto interés, ha tenido un recuerdo, que agradezco, para los dos hombres que representamos aquí a dos partidos emigrados: los dos vivimos en la emigración; los dos hemos sido expulsados de nuestra patria por una dictadura; poco importa el nombre de la dictadura, ni el color de la dictadura; el hecho evidente es que ni en España, ni en Checoslovaquia existe libertad alguna para quienes no se someten, como esclavos, a los que han usurpado el Poder. El compañero Vilim nos hablará de la situación de su país. Yo quiero hablaros de la situación del mundo.

Nosotros vivimos en el Exilio desde 1939. En esos nueve años, el mundo ha conocido muchas cosas. Ha conocido la segunda guerra mundial y ha conocido la derrota militar de Hitler y Mussolini. Todos los países han conocido su liberación; todos, menos España. Todos los emigrados políticos han podido retornar a sus hogares; todos, menos los emigrados españoles.

¿Cuál ha sido nuestro delito, nuestro crimen, para que pese sobre España, sobre el pueblo español, semejante maldición? Nuestro crimen, por lo visto monstruoso, ha consistido en amar la Libertad y haberla defendido con las armas en la mano; amar nuestra República, el régimen que libremente eligió el pueblo español, y haberla defendido con las armas en la mano. Hemos defendido nuestra Libertad, nuestra Independencia y nuestra República, con las armas en la mano, durante treinta y tres meses, dejando un millón de cadáveres. Nuestro crimen ha sido mayor todavía; es decir, no nos hemos querido someter a la tiranía franquista; no hemos querido ser esclavos; hemos preferido la expatriación con todos sus dolores. Ese ha sido nuestro crimen; aunque para nosotros, el crimen, porque hay crimen en esta traición española, no lo cometemos nosotros; lo cometen las Democracias que no sienten repugnancia en estrechar las manos de Franco, manchadas con el sangre de los miles y miles de españoles asesinados.

Durante nuestra guerra civil — mal llamada civil, pues fué una guerra internacional — nos abandonaron quienes tenían el deber de ayudarnos, inventando la tristemente célebre No-Intervención, que suscribieron 26 países entre los que

lones de oxígeno; que nadie olvide que cada libra que se pide o se entregue, que cada dólar que se le preste o se entregue, contribuye a prolongar la tiranía franquista, los sufrimientos del pueblo español y la intranquilidad de Europa, pues la España actual es una amenaza constante para la paz.

No se actúa internacionalmente con eficacia contra Franco, fundamentalmente, por dos cosas: por miedo a una posible guerra y por miedo a quienes pueden suceder a Franco. Ciertamente Europa, el mundo entero sufre en estos momentos una ráfaga de locura. Una perniciosa psicosis de guerra domina en todas partes. Todavía están inespulsos los cadáveres de la pasada guerra y ya se habla, con pasmosa naturalidad, de la próxima guerra. Nadie quiere la guerra. Todos dicen que no quieren la guerra; pero todos la temen; y el miedo a la guerra, la desconfianza mutua, hace que todos se preparen para la guerra. Ese acumular explosivos es lo que hace peligrosa la situación, pues cualquier incidente, si no se conserva la sangre fría y se dominan los reflejos, puede ser la chispa que produzca el incendio. Los socialistas no podemos permanecer impasibles ante semejante situación: los socialistas no podemos creer en la fatalidad de la guerra, ni podemos cruzarnos de brazos en espera de que se produzcan los acontecimientos; los socialistas tienen que luchar sin descanso por la Paz y no cejar hasta que la Paz sea efectiva. Que nadie espere poder ser neutral, aunque lo quiera ser si, por desgracia, estallase un nuevo conflicto.

Franco explota esa psicosis de guerra y especula con la posición estratégica de España. Ese chantaje ya ha durado demasiado tiempo, y urge a pesar de las apariencias, el panorama internacional se clarifica y, segundo, porque el resultado de las elecciones italianas, en relación con el Mediterráneo, permite, sin nuevos pretextos, el empleo de un nuevo lenguaje para con Franco.

Pero la sucesión de Franco preocupa; preocupa porque teme que, al cambiar el régimen, los comunistas se adueñen del Poder. Y, es hora de que se termine con esa patraña tan extendida, propagada con insistencia sospechosa por

quienes no conocen exactamente la situación de España o por quienes, intencionadamente, quieren desfigurar la verdad. En España no hay, no ha habido nunca eso que se llama el peligro comunista. Franco ha dicho que se sublevó en 1936 contra el comunismo dominante en España. Falso de todo falsedad. Los comunistas eran entonces un grupo insignificante, sin influencia alguna en los sindicatos, ni en la vida política del país. El Gobierno estaba formado entonces exclusivamente de representantes burgueses. Y ahora mismo, Franco quiere convencer al Mndo de que el problema español se reduce a esta disyuntiva: Franco o el comunismo. Franco habla el lenguaje de todos los dictadores. Así hablaba Mussolini; así hablaba Hitler; así hablaba Petain. Pero las Democracias no pueden hablar ese lenguaje, ni pueden creerlo; las Democracias tienen que tener conciencia de sí mismas y confianza y fe en la democracia. A Franco puede y debe sustituirle un régimen democrático, de plena libertad. La base de ese régimen democrático son dos fuerzas poderosas que han dado ya, que siguen dando la medida de su prestigio, de su autoridad y de su responsabilidad. Esas fuerzas poderosas, llenas de prestigio, de autoridad y de responsabilidad son el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores. El Partido Socialista y la Unión General están tan identificados como lo están aquí los Sindicatos y la Social-Democracia; lo han estado siempre; juntos nacieron a la vida pública; juntos han librado las batallas que honran al proletariado español; juntos habrán de seguir batallando hasta lograr la realización de nuestros ideales comunes. Tened confianza en el Partido y en la Unión, ayudades en la lucha que sostienen. Tened confianza. Estad seguros de que el Partido y la Unión, con su fuerza, con su autoridad, con su prestigio y con vuestra ayuda, harán de España una verdadera Democracia política y una verdadera Democracia Social.

El discurso de nuestro Secretario General, al ser conocido por la traducción efectuada, obtuvo un vibrante ovación por parte de todos los congresistas.

El discurso de nuestro Secretario General, al ser conocido por la traducción efectuada, obtuvo un vibrante ovación por parte de todos los congresistas.

El semanario «The Tablet» y el régimen franquista

LONDRES (O.P.E.) El semanario católico «The Tablet» ha mantenido desde el comienzo de la guerra civil española una línea constante favorable al franquismo. Sus comentarios han sido reproducidos con frecuencia y con grandes titulares en la Prensa de Franco que también ha enaltecido repetidas veces la labor del semanario londinense «en favor de la verdad española»; su director, Douglas Woodroff ha sido agasajado por las autoridades franquistas en sus visitas a Madrid en prueba de agradecimiento. Mientras otros órganos derechistas ingleses más o menos pro-franquistas han ido perdiendo calor en su defensa, apuntando la conveniencia de dar paso a la monarquía y apuntando los defectos del régimen actual, «The Tablet» impertérrito, ha seguido hasta ahora defendiendo a capa y espada las excelencias del totalitarismo español. Decimos que hasta ahora, por que en su edición del día ocho se observa una sensible modificación de criterio. Por primera vez — que nosotros recordemos — se critica ásperamente, en crónica de su correspondal en Madrid, medidas y detalles relacionados con el régimen franquista y su propaganda.

Hablando en ella de las reacciones franquistas ante las elecciones italianas dice: « Cuando se anunció la celebración de elecciones en Italia, la Prensa española expresó asombro y horror. Se le decía a De Gasperi que no tenía derecho a poner en peligro el futuro de Italia y, en consecuencia, el de Europa en una votación que nunca perderse, y cuyo resultado dependía si Ilovia o no el día de las elecciones. Ahora que la democracia ha conseguido una victoria destacada — y a pesar de ello — las advertencias de dicha Prensa continúan. Algunos comentarios son de tal tono que permiten pensar — aunque así no sea — que se lamenta el triunfo de los demócratas-cristianos. En realidad la victoria democrática de Italia ha dado que pensar a muchos españoles. Pero no tienen medios para la libre expresión. Por lo que cabe deducir de los contactos con los medios locales puede decirse que los sectores demócratas en España — lo que de ellos queda — están entusiasmados. Ven en la victoria del pueblo italiano un refuerzo para su causa, más cercano a España que los ejemplos distantes de Inglaterra y Norteamérica. Algunos partidarios del general Franco, argumentan: « Ahora es el momento de solventar nuestras diferencias con las Democracias por medio de una elección. Sabemos que el comunismo está moribundo en España; tenemos la Iglesia a nuestro lado; existe el precedente del Referendum en Julio pasado. ¿A que esperamos? ».

A través de estas expresiones del pensamiento, puede deducirse en ambos casos, el deseo inmenso del pueblo español de mantenerse en relaciones amistosas con los países vecinos. La distinción que el general Franco establece continuamente entre Gobiernos y pueblos pierde todo su valor. La aspiración de los españoles es que los europeos viajen por España y que ellos mismos puedan viajar por el extranjero ».

Aludiendo al tráfico turístico dice después: « La política del Gobierno español en relación con el tráfico de turismo revela un contrasentido. Mientras que por un lado gasta grandes cantidades de dinero en propaganda y un grupo numeroso de invitados extranjeros fué obsequiado recientemente con espléndido durante los actos del Centenario de Cervantes, se ha impuesto como obligación para los turistas declarar en la frontera la duración de su proyectada visita y cambiar en divisas «dificiles», dólares y francos suizos tres libras esterlinas por día de estancia. Esto representa más de lo que muchos viajeros pueden perderde que esta disposición empuja, y consecuentemente, en vigor, el tráfico turístico que hace un año cubaba un volumen creciente, ha desaparecido prácticamente. Las compañías aéreas y navieras acusan baja de pasajeros. El avión de Londres, llegó un día de la semana pasada, con quince plazas vacías ».

Un detalle muy comentado estos días — continúa diciendo el correspondal — la publicación en la Prensa de Madrid, de una serie de artículos en tono airado y mordaz. Comenzaron el 13 de abril con un extenso alegato, firmado por «Hispanicus» y publicado en el órgano falangista «Arriba». El artículo sobre la reciente votación de la ley de Llovia en la Cámara de Representantes americana, recordaba que « España nunca ha sido objeto en los últimos cincuenta años de paz ininterumpida de un sólo acto cordial que reparara la injusticia de 1898 ». El artículo, que llevaba por título « El daño que nos hacen », continuaba subrayando que mientras las frutas italianas enviadas a la Bizna anglo-americana se pagan en dólares, a España se le obliga a pagar en dólares la maquinaria encargada en Alemania.

El 18 de abril, también en «Arriba», un crítico que firmaba con el pseudónimo de «Macaulay» contrastaba pretendidas promesas hechas cuando, en palabras de Churchill, « el futuro de Gran Bretaña era oscuro e incierto bajo el ataque alemán » con la realidad actual en que « los ingleses no solo faltan a su palabra de honor o incumplen sus promesas, sino que están obstaculizando con su enemistad y sus pasiones el camino de la reconciliación de España ». « La Historia — pionera en el mundo — Macaulay — podía haber unido a nuestros dos pueblos pero la mala fe los ha separado ». Finalmente, el 20 de abril en «Arriba» publicó también un artículo insultante bajo el título « Los pecados de Inglaterra » cuyo tono es similar a las violentas estridencias publicadas en la misma prensa en el período 1940-42.

Estos ataques tanto más significativos por ser publicados en una Prensa estrictamente censurada, es difícil ignorarlos, precisamente en el momento en que una Compañía canadiense, establecida desde hace muchos años, pionera en el desarrollo de la industria hidroeléctrica de este país, ha sido víctima de un abuso de la justicia, y que ha dado lugar a una protesta oficial conjunta de los Gobiernos de Gran Bretaña y del Dominio de Canadá. Que una de las Empresas más florecientes de España pueda ser declarada en quiebra por un juez local de una ciudad pequeña es, en sí, una anomalía de cierto interés jurídico ».

A pesar del eufemismo en la expresión, «The Tablet», como puede observarse por el transcrito, ha comenzado también a perder fe en las virtudes franquistas.

Antonio PEREZ

LOS TRANSPORTES y el Plan Marshall

¿QUE función han de tener los transportes en la reconstrucción europea y después en la Confederación de Estados Libres de Europa?

Para nosotros, la más importante. La buena organización de los transportes ha de dar como resultado que la distribución sea perfecta, evitando con ello la escasez en unos países y la abundancia en otros, pero para esto es necesario que esa buena organización los coordine en forma de que todos cumplan con la función que les corresponde.

La experiencia nos ha demostrado en las dos guerras habidas en este siglo, que por haber estado bien organizados los transportes, los aliados han podido ganarla. Si en todos los asuntos es fundamental la organización, en los transportes es aún más necesaria, por ser esto la base del desenvolvimiento de los pueblos.

Ya podían los Estados Unidos haber industrializado su país — como lo hicieron — en favor de los aliados. Si los transportes no hubieran tenido la super-organización que han tenido, la guerra la hubieran perdido. Las materias ibaricadas por ellos y el abastecimiento de los aliados en Europa, puesto que los alemanes con sus dispositivos de sumergibles y aviones lo habrían impedido, como trataron de hacerlo y el no haberlo conseguido se debe a esa super-organización que los aliados habían dado a los suyos (convoyes, escoltas, aviones, etc.) que rompiendo el dispositivo trajeron a Europa todo lo necesario para ganar la guerra. Es decir, tenían una dirección única que había coordinado todas las ramas existentes.

En la conferencia organizada por la Internacional de Obreros del Transporte y celebrada en Luxemburgo para estudiar el llamado Plan Marshall, se ha demostrado que si se quiere que la reconstrucción de Europa sea un hecho, ha de atenderse con especial cuidado a los transportes y que éstos, como de los dieciséis países que los componen, se han de tener en cuenta el interés general de los que han de recibir el auxilio. La comisión estudiará también y hará poner en práctica en cada país todo lo que se refiera a la coordinación, aprovechando los medios de transporte con arreglo a las condiciones de los mismos, para que resulte eficaz la distribución de productos siendo auxiliados por las comisiones nacionales de coordinación, que informarán en todo momento de las dificultades que en la práctica se les presenten. La comisión internacional vigilará que los transportes sean rápidos, procurando que el problema de fronteras no sea una dificultad para la pronta llegada de las mercancías a intercambiarse por los países, así como las que se reciben del propio plan Marshall.

Como de los dieciséis países que los componen, se han de tener en cuenta el interés general de los que han de recibir el auxilio. La comisión estudiará también y hará poner en práctica en cada país todo lo que se refiera a la coordinación, aprovechando los medios de transporte con arreglo a las condiciones de los mismos, para que resulte eficaz la distribución de productos siendo auxiliados por las comisiones nacionales de coordinación, que informarán en todo momento de las dificultades que en la práctica se les presenten. La comisión internacional vigilará que los transportes sean rápidos, procurando que el problema de fronteras no sea una dificultad para la pronta llegada de las mercancías a intercambiarse por los países, así como las que se reciben del propio plan Marshall.

En cambio, la U.R.S.S., con todos sus satélites, se ha colocado, respetando al lado del nuevo Estado de Israel. Era cosa sabida que Rusia maneja ciertos hilos en el terrorismo judío, para conseguir molestur

La mano de Doña Leonor

Hay muchas frases incorporadas al lenguaje popular cuyo origen, por remoto, se ignora. Tal ocurre con la de «renunciar a la mano de Doña Leonor», empleada para denotar que se renuncia a lo imposible o, mejor dicho, que se finge renunciar a lo que no está a nuestro alcance.

No por sabios, sino por viejos, conocemos el origen de esa frase que, sirviendo de prurito pedagógico, vamos a revelar.

Allá en tiempos de nuestra niñez era costumbre que durante las Pascuas de Navidad se representaran comedias de magia, principalmente para recreo de la infancia en vacaciones. Una de aquellas comedias titulábase « Todo lo puede el amor o la pata de cabra ». Sus personajes principales eran Doña Leonor y su pretendiente, Don Simplicio Majaderano y Cabeza de Buey. Las pretensiones amorosas de Don Simplicio se frustraron porque el padre de Doña Leonor le negó la mano de ésta, y entonces el Sr. Majaderano declaró solemnemente que renunciaba a ella.

Como en la vida real se suceden situaciones idénticas, la frase no ha muerto aún habiendo sido enterrada la comedia hace muchos años. La comedia se ha repetido ahora con todo su vuelo bufo, con motivo del Congreso de Europa recientemente celebrado en La Haya. Allí surgieron por el

mismo arte de magia que regia en « Toda escede el amor o la pata de cabra » cuatro representantes de él y general Franco que no fueron admitidos en la histórica asamblea. Y la prensa franquista viene empeñándose en probar que no se les cerró la puerta, sino que fueron ellos que no quisieron entrar.

« ¿Por qué? Según «Arriba» porque se enteraron de que al Congreso asistían Indalecio Prieto y otros representantes « rojos ». Pero los « rojos » habían sido previamente invitados y los falangistas no. Esto, acudieron a La Haya a por dudar una invitación que les fue rotundamente negada y durante cinco días pasaron miserablemente las horas en el hall del Hotel de Indes, procurando ofender a los que pensaban los delegados « rojos », para lo cual se aproximaban a ellos, bajo el supuesto erróneo de que no se les identificaban y apelaban a personas interperpetuas, que por su calidad diplomática, se entreabían con nuestros amigos. Pese a su ahinchada porfia durante todo el tiempo que el Congreso duró para ser admitidos en él, los pobres diablos hubieron de volver con el rabo entre las piernas.

En fin, hicieron el papel de Don Simplicio Majaderano y Cabeza de Buey renunciando a la mano de Doña Leonor.

Leed « EL SOCIALISTA »

Francisco Mora

(Viene de la pág. 1)

sino pidiendo y obteniendo su baja de modo reglamentario. Porque se ha de observar que si Vera era un afortunado en sus relaciones orgánicas, Mora, en cambio, exageraba en todo la puntualidad y la formalidad.

A su ingreso, ocupó puestos en la dirección del Partido, del que fue durante muchos años vicepresidente. Cuando se trasladaron las organizaciones obreras madrileñas desde la calle de la Bolsa a la de Relatores, 24, Mora creó la Asociación Artística - Socialista. Y dentro de ella, el Orfeón Socialista, que dirigió durante años, con un carino y una paciencia admirables. Todos los años, al conmemorarse el aniversario de la « Commune », hablaba Francisco Mora, y lo hacía con la misma emoción de uno de sus heroicos combatientes. Y al final, el Orfeón Socialista entonaba sus canciones « Commune » amada... que repetíamos por el resto del país, en nuestras excursiones de propaganda. La Artística dio infinidad de veladas y de fiestas teatrales, recaudando dinero para nuestros presos, nuestras huérfanas y especialmente para la transformación en diario de « EL SOCIALISTA ». En esta tarea trabajó Mora con verdadero entusiasmo. Algunos de los himnos socialistas fueron escritos y otros adaptados por el veterano internacionalista, gran apasionado de la música de Verdi, especialmente.

En 1904, al crearse el Instituto de Reformas Sociales, él que obtuvo mayor número de sufragios para ser vocal obrero de dicho organismo fue Francisco Mora, quien, de hecho, actuaba como presidente de la Delegación obrera. Con él fueron elegidos Matías Gómez Latorre, Largo Caballero, Victoriano Orosos Coto, de la Sociedad de Albañiles « El Trabajo », y suplente de éste, Modesto Aragonés, los dos socialistas, más Santiago Pérez Infante, que ha fallecido recientemente en Méjico; y Francisco Núñez Tomás, Tomás Álvarez Angulo, diputado a Cortes por Jaén y en la actualidad refugiado en Buenos Aires, y Rubio y Serrano, afiliados al partido federal, por cierto. Mora actuó en los organismos consultivos del Estado desde 1904 hasta 1922, en que falleció.

Fue de hecho administrador de « EL SOCIALISTA », hasta su transformación en diario, desde que Felipe Peña Cruz se hizo cargo de la tesorería. Como Peña Cruz era dueño de imprenta y tenía demasiadas ocupaciones, el Comité Nacional del Partido habilitó a Mora para despachar la correspondencia administrativa, expedir los folletos y hacer el correo del semanario, por lo que percibía una gratificación semanal. Este período de las cuentas del semanario no fue muy brillante, para Peña Cruz ni para Mora. Como no lo había sido, anteriormente, para Morato, sin que hubiese habido nunca inmoralidad, sino desorden, falta de método y de personal para llevar tan complejos asuntos como los que iba teniendo ya nuestro Partido. Hubo que designar una Comisión que depurara lo sucedido, al frente de la cual la Agru-

pación de Madrid designó a Pablo Cervera, entonces joven socialista, ya del Comité Nacional del Partido, competente en contabilidad, quien en unión de sus otros compañeros, al cabo de varios meses, dió un dictamen que aclaró suficientemente lo sucedido y dictó nuevas normas administrativas, que, por otra parte, se encargó de aplicar el Administrador de « EL SOCIALISTA », ya diario, Francisco Arenas Guerra, Administrador que antes lo había sido del diario socialista « España Nueva », establecido en la calle de Arlabán, 7, Madrid.

En la redacción de « EL SOCIALISTA » diario, en 1913, entró Mora, con Juan A. Meliá, Rafael Urbano, Eduardo Toralba Beci y unos cuantos profesionales, que fueron una desdicha para el Partido. Para hacer un periódico socialista hacen falta, naturalmente, profesionales, pero profesionales que « sientan » el Socialismo. Aquellos eran unos cínicos, que se burlaban de las faltas de ortografía cometidas por los correspondientes del glorioso semanario, y en sus manos se iba desmoronando el tesoro acumulado por tantos años de abnegación por Matías Gómez Latorre, Antonio Atienza, Francisco Diego, Baldomero Hueros, Antonio Torres, Gómez Crespo, Cermeño, Juan José Moralo y algunos más, no muchos, por desgracia. Mora dimitió, y se dedicó a la concejatura por donde había sido elegido, por el distrito de la Inclusa, en la candidatura de Conjuración. Anteriormente había sido derrotado por menos de cien votos por el distrito del Hospicio, donde vencieron sus otros dos camaradas de candidatura, republicanos,

Vida departamental

Arlés. - El domingo 30 de los corrientes, a las 9 y media de la mañana, celebrará asamblea general la Agrupación Socialista en 15, rue Suisses.

Decazeville. - Se convoca a todos los afiliados a la U.G.T. de la Sección de Decazeville a reunión que del día 30 de mayo, a las nueve y media de la mañana, en el salón de actos de la Villa. Navarro.

Loire Inferieure. - Ha sido renovado el Comité Departamental del P.S.O.E., siendo elegidos para los cargos los compañeros siguientes: Presidente, Aureliano López (Aparicio); Vicepresidente, Antonio Méndez; Secretario, Alfonso Alonso Rodera; Vice secretario, Fernando Allende Ascencio; Tesorero, A. Rodera; Vocales, José Vidarte Rodríguez, Leandro Zaro Zaro y Cayetano Jato.

El Comité se propone seguir laborando por el P.S.O.E. y por la liberación de nuestros compañeros que sufren en España.

Toulouse. - La Agrupación Socialista de Toulouse celebrará asamblea el día 5 de junio a las nueve de la noche, en la Facultad de Letras, rue Reussat.

Graulhet. - Ha quedado constituida la Sección del P.S.O.E. en esta localidad, del departamento de Tarn. El Comité quedó designado del siguiente modo: Presidente, Silverio Armentó; secretario, José Llordeñ; tesorerero, José Montañés; vocales: Regino y Antonio Gómez.

Hacemos un llamamiento a

Romanones y Mr. Churchill

El diario madrileño « Pueblo », naturalmente, falangista, ha publicado unas declaraciones sobre política internacional del Conde de Romanones.

« El problema social - dijo -, entre otras cosas, es uno de los

LE « POPULAIRE »

NUESTRO querido colega « Le Populaire » sufre una grave crisis económica. Por declaración pública de su nuevo Administrador, hemos sabido que ha estado en trance de desaparecer, peligro que subsiste cuando redactamos esta nota. Los socialistas españoles, sentiríamos como cosa propia la muerte del admirable diario socialista parisiense, donde León Blum derrama la sal de su exquisito ingenio y la profundidad de su sabiduría.

Cuanto españoles puedan, deben suscribirse a « Le Populaire », ya que la suscripción, mucho mejor que su adquisición aleatoria en los quioscos, es la única garantía de vida para « Le Populaire », y para nuestro « SOCIALISTA ».

problemas que las generaciones actuales no lo verán resuelto ». Añadió el viejo político que « son tan profundos los cambios que ahora ocurren en el mundo, que a fuerza de serlo no se descubren. Todo quedará en palabras. Las llamadas clases medias de Europa no se mueven más que por un sólo estímulo: un egoísmo que abarca a todas sus actividades ». Preguntado si cree posible la unidad europea, contestó: « ¡ muy fácil hablar de unidad europea! no conozco las fuerzas que trabajan en favor de la Unión, ni las que están minando. No las conozco porque no creo en su existencia. Estimo que por hoy Europa tiene que vivir a expensas de Norteamérica ».

Preguntado sobre quienes son los hombres más representativos de la Europa actual, contestó: « El primero, Churchill, y después lo mismo da uno que otro ». Estima que el exceso de retórica surge siempre cuando no se ven los problemas claros y, por tanto, los medios de darle solución ».

No estará de más que la radio y la prensa franquista se enteren de cómo opina el Conde de Romanones de Mr. Churchill. Y su opinión, en política internacional, tiene alguna mayor importancia que la de un Juan de la Cosa ».

Luis Talavera y Sotero Pascual. La elección parcial que determinó la derrota de Mora, efectuada en una Sección de la calle de Las Infantas, fue especialmente agitada, pero aunque todo el Partido se movilizó, el caciquismo monárquico resultaba todavía demasiado difícil de vencer. Su labor en la Casa de la Villa respondió a su posición predominante: templanza de carácter, hombría de bien, asiduidad, lealtad, para con el Partido y cortésia para con los adversarios. No dejó enemigos, al fallecer, cumplidos los 80 años. Un hijo suyo, Guillermo Mora, fue empleado del Ayuntamiento de Madrid, por oposición. Llegó a ser Presidente de la Federación de Obreros y Empleados Municipales, con Antonio Septiem, como Secretario general. Los dos han fallecido después del asalto a Madrid por las huestes franquistas. Mora, destituido y perseguido, y Septiem, fusilado.

El archivo personal de la familia Mora sería interesante recuperar al Partido. Mora se carteaba con Federico Engels, en español y en francés. Muchos de estos documentos y otros de los años en que la Secretaría y Administración funcionaron en la calle del Espíritu Santo, donde Pablo Iglesias acudía todos los viernes, los conservaba amorosamente Guillermo Mora. ¡ Qué interesante Museo social podría intentar el Partido, con todo ello! Mora sirvió al Socialismo español con el aire romántico de su escuela. Es un deber en los que hemos podido conservar su recuerdo hacer que éste no se extinga entre las nuevas generaciones.

cuantos españoles socialistas habitan en los pueblos circundantes para que apuresen a organizarse, como lo hemos hecho nosotros.

Toda la correspondencia, al secretario, Jose Llordeñ, 15, Boulevard de Genève, Graulhet (Tarn).

Declaración del Subsecretario del Foreign-Office en la Cámara de los Comunes: « TODOS NOSOTROS QUE RRIAMOS VER A ESPAÑA EN EL CONCIERTO DE LAS NACIONES UNIDAS. AHORA BIEN, PARA QUE ESTE DESEO SE REALICE ES NECESARIO O U EL FRANCO ABANDONAR EL PODER. LA ESPAÑA FRANQUISTA NO TENDRA JAMAS SITIO ENTRE LAS NACIONES DEMOCRATICAS DE LA EUROPA OCCIDENTAL ».

Inglaterra ha hablado de nuevo con toda claridad. Quienes tienen que hacerlo pronto y con la misma franqueza son los españoles, todos los españoles que estén decididos, como cuestión previa a echar a Franco.

El Partido S.F.I.O. organiza una Semana de Estudios Internacionales, del 25 de julio al 1º de agosto, en Saint-Brieuc, (Cotes-du-Nord). Un solo tema será estudiado, con cuatro Comisiones de trabajo. Habrá unos 200 participantes, y se calcularán en 50 los extranjeros.

El mismo Partido hermano prepara el Campo Internacional de Jóvenes Socialistas, del 8 al 29 de agosto, en Coat-Ermite-Plourivo (Cotes du Nord), que se cree reunirá unos 300 asistentes, entre estudiantes y jóvenes obreros. Las adhesiones deberán dirigirse a Albert Nebout, 12, Cité Malherbes, Paris, IX.

Las camaradas españolas que puedan intervenir en estas concentraciones internacionales de estudios deberán dirigirse a la citada dirección, antes del 15 de junio próximo. Naturalmente, con el oportuno certificado de la organización del Partido, y abonándose los gastos, no muy crecidos, por cierto, de su participación en tan interesantes manifestaciones culturales. Los jóvenes, especialmente, deberán hacer un esfuerzo para estar presentes y consolidar su capacitación.

Ha terminado la Conferencia organizada en Paris, por el Grupo llamado socialista y que dirige el Dr. Negrin. Decimos dirigida, y no estamos seguros de que siga o no dirigiendo, porque, al parecer, por unánimidad, y después de oírlo, ha sido condenada por todos los presentes la famosa tesis que el Dr. Negrin mantuvo en sus no menos famosos artículos de la prensa, en donde denunciaba la entrada de Franco en el Plar Marshall. Por lo visto, el Dr. Negrin no ha conseguido vencer ni a su modesta y reducida clientela.

Cuando, tratando de equilibrar de la manera menos equívoca posible el significado de la Revolución social que como un evangelio de redención de las masas laboriosas venimos auspiciando los partidos que actuamos en el terreno de la lucha de clases, recurrimos a los maestros más eminentes que establecieron los fundamentos y adelantaron orientaciones y perspectivas de la sociedad nueva, (fragmento de Justicia social), las líneas generales básicas de la estructura de ésta no ofrecen duda alguna. Se trata de liberar a los trabajadores de la opresión material y espiritual determinada por el régimen fundado en la explotación del hombre por el hombre; de socializar, de colectivizar la economía general, suprimiendo las diferencias de clases y quedan de todas estas convertidas en una sola la clase trabajadora; constituyendo esta emancipación económica-social la base sobre la cual se edifique la nueva sociedad, una democracia auténtica, integral, que permitirá a

UNA CARTA DE NOËL BAKER

El diario londinense « The Times » del 17 de mayo, ha publicado la siguiente « carta al director »:

« Señor - Tal vez pueda yo informar a sus lectores comunicando, al Mayor Lloyd y al capitán Scott, respecto a una de las razones por las cuales América y los gobiernos de las democracias del Oeste europeo continúan firmes en su determinación de excluir a España - mientras en ella subsista la dictadura fascista - no solamente del E.R.P. sino de toda actividad internacional derivada de las Naciones Unidas. Mi informe se refiere a la carta escrita por el general Franco a Herr Hitler en febrero de 1941.

En ella decía el Caudillo español al fñhrer germanico: « Creo, como Ud mismo afirma, que el destino nos ha unido en la historia con vínculo indisoluble a Vd., al Duce y a mí. Nunca he dudado de esto y como le he dicho más de una vez, nuestra guerra civil por sus orígenes y su desarrollo lo prueba sobradamente. Y añado: « Yo estoy dispuesto y a su lado, entera y decididamente a su disposición, unido en un común destino histórico. Desertar de él significaría mi suicidio y el abandono de la causa que yo dirijo y represento ».

Este documento (el cual difícilmente podría desmentir el capitán Scott, que sirvió en España durante la guerra) fué hallado por las fuerzas americanas después de la rendición de Alemania. Su autenticidad es absoluta. El Gobierno español no ha rectificado esa política durante la guerra.

Otra razón para continuar una política de rencor contra España (como dice con frase pintoresca el Mayor Laoyd) es la curiosa persistencia con que corre por todo el mundo - aunque tal vez nunca comunicantes - la idea de la finalidad por la que se combatió en la segunda guerra mundial era exterminar los sistemas políticos creados, derivados o inspirados por los regímenes nazis y fascista de Hitler y Mussolini, donde quiera que se hallaran.

El Gobierno del general Franco implica ese sistema, declarando por el propio Caudillo en los párrafos que señalo. Esto, independientemente de otras cosas tan evidentes como la intervención del Eje en España desde 1936.

Tratar de presentar la guerra civil de España como « una lucha triunfal contra el comunismo » es, desde luego, un disfraz cómico de los hechos. La naturaleza fascista del actual régimen español ha sido definida en toda una serie de declaraciones internacionales, incluidas las de San Francisco (cuando se redactó la Carta del Atlántico), en junio de 1941, y la tripartita de Postdam, en 1946.

Soy de usted, etc. - Francis Noel Baker, Cámara de los Comunes - Londres.

« El verdadero socialismo no puede existir bajo la dictadura comunista ».

HAY muchos gobiernos, partidos, colectividades e individuos que pretenden ser socialistas. Hitler llamó socialista a su partido. Un frasco conteniendo veneno puede ser rotulado como de agua de colonia. De la misma manera, muchos gobiernos comunistas dicen que sus sistemas de gobierno son verdaderas democracias socialistas y utilizan expresiones tales como democracia económica, pretendiendo con ello dar a entender que la democracia consiste en lograr determinados objetivos de carácter económico, y no en la forma de lograr esa u otras finalidades.

Los objetivos fundamentales que con este trabajo nos proponemos lograr son los de descubrir cuales son las personas físicas o morales aptas para decidir los objetivos a lograr, y qué sistema democrático ha de utilizarse para tener la certeza de que tales personas decidan democráticamente.

La esencia de la democracia no consiste en que, por ejemplo, la industria deba ser dirigida por la propiedad pública o privada, o mediante una combinación de ambos sistemas, o cómo debiera ser distribuida la riqueza; sino en que el pueblo, mediante la discusión y el ascenso consiguiente, pueda decidir de una manera amplia sobre lo que deba o no hacerse. Por supuesto, el pueblo no

puede gobernar directamente, pero puede decidir en las elecciones generales a la vista de los méritos que le sea posible discernir a la política de los partidos en presencia; los representantes por él elegidos y un gobierno se encargan de lo demás. Sin embargo, como quiera que el poder de ahí resultante suele ser difuso, el gobernante puede ser desautorizado por el pueblo si éste no está satisfecho con el rumbo que aquel imprima a la cosa pública.

El pueblo decide. En puridad, será el pueblo quien, a la larga, diga la última palabra; y de no ser así es que la democracia no existe. Si tal sucede y no se trata de Estados regidos por el fascismo o el comunismo, los pueblos afectados no son pueblos libres sino más o menos siervos de una política, y su servidumbre será mucho mayor si el Estado utiliza procedimientos totalitarios imponiendo a su pueblo no ya solo en los asuntos estrictamente políticos sino en cuanto afecta a la religión, arte, deportes, a la palabra (y por una unilateral propaganda de masas dirigida y monopolizada por el Estado) y aún en sus más íntimos pensamientos.

El vocablo « democracia » económica resulta un mal denominador. América vive en democracia aun cuando en la actualidad su pueblo contribuya con su esfuerzo al bienestar de la industria privada en la mayoría de los sectores de la economía. También Inglaterra vive en régimen democrático, aun cuando a su clase obrera no le ocurra, en términos generales, lo que a la americana. Ambos países siguen defendiendo por sus pueblos la libertad política para que, valiéndose de ella éstos decidan el camino a seguir. En ambos hay gobierno producto de la libre discusión, de la persuasión y del mutuo consentimiento.

En los dos hay leyes libres y democráticamente aprobadas que obligan a todos los ciudadanos, y no decretos promulgados por uno o varios hombres. En una palabra: en ambos existe el respeto a la libertad moral y política del hombre. El socialismo es una doctrina moral y donde la libertad moral ni política no existe el verdadero socialismo.

No es posible la existencia de la fraternidad socialista donde quiera que el ciudadano sea un siervo político. Ni habrá tampoco ni democracia ni socialismo; y por eso, sin ésta, como ya queda dicho, no puede haber socialismo que no solo de pan vive el hombre. Afortunadamente no llegó tan bajo; se guta un pensamiento moral y es degradaría si por su trabajo o, aún gratis, se le ofreciesen alimentos, vestido, casa, etc., a cambio de prestar una obediencia ciega a gobernantes no elegidos o controlados por el pueblo o sujetos a las leyes de éste, y que no pudieran ser sustituidos por él excepto mediante el empleo de la fuerza, es decir, la revolución.

Teóricamente, fascistas y comunistas pueden diferir en determinados extremos. Los primeros asientan su predominio sobre una base racial, y sobre clases los segundos; pero, en realidad, ambos sistemas no son sino sofismas sin justificación alguna ya sea ética o racional. ¿Qué derecho tiene una clase determinada, una oligarquía, para imponerse a las demás? Pero los dos sistemas en su actuación resultan ser dictaduras tiránicas que destruyen el poder del pueblo para dar forma a su propio destino. En ambos casos, la secta gobernante, con un dictador a la cabeza, dirige desde arriba haciendo caso omiso de las leyes del pueblo aprobadas por los auténticos representantes de éste.

Así resulta que los pueblos no son el patrón que gobierna la nave sino el marinero que obedece. La libertad de asociación suele ser tabú. Al pueblo no se le permite formar un partido rival, que derrote al gobernante mediante la papeleta electoral, aun cuando terminara así con el sistema de partidos sea extendiendo el certificado de defunción de la democracia. Pueden o no tener lugar elecciones más o menos libres sobre el papel; pero el hecho innegable es que el poder lo ejerce un solo partido y que pretende ejercerlo de por vida, guste o no al pueblo, y que gobierna con un poder monolítico, absoluto.

El resto de sus degradantes procedimientos es la consecuencia lógica de los anteriores, el pueblo se le mantiene en la más absoluta ignorancia o se le desfiguran los acontecimientos públicos. Privado de la libertad, aquellos pensamientos que pudieran resultar peligrosos para quienes le oprimen, son adiestrados en el odio a los extranjeros a quienes artatamente se acusa de querer cercar, amenazarle y hasta declararle la guerra. Así es que resulta indispensable disponer de espías, policía secreta y agentes informadores para sorprender el descontento antes de que llegue a manifestarse.

Por qué el Cominform ataca al Laborismo. - Todas las agrupaciones de carácter in-

Comunismo, socialismo y democracia

« El verdadero socialismo no puede existir bajo la dictadura comunista ».

HAY muchos gobiernos, partidos, colectividades e individuos que pretenden ser socialistas. Hitler llamó socialista a su partido. Un frasco conteniendo veneno puede ser rotulado como de agua de colonia. De la misma manera, muchos gobiernos comunistas dicen que sus sistemas de gobierno son verdaderas democracias socialistas y utilizan expresiones tales como democracia económica, pretendiendo con ello dar a entender que la democracia consiste en lograr determinados objetivos de carácter económico, y no en la forma de lograr esa u otras finalidades.

Los objetivos fundamentales que con este trabajo nos proponemos lograr son los de descubrir cuales son las personas físicas o morales aptas para decidir los objetivos a lograr, y qué sistema democrático ha de utilizarse para tener la certeza de que tales personas decidan democráticamente.

La esencia de la democracia no consiste en que, por ejemplo, la industria deba ser dirigida por la propiedad pública o privada, o mediante una combinación de ambos sistemas, o cómo debiera ser distribuida la riqueza; sino en que el pueblo, mediante la discusión y el ascenso consiguiente, pueda decidir de una manera amplia sobre lo que deba o no hacerse. Por supuesto, el pueblo no

puede gobernar directamente, pero puede decidir en las elecciones generales a la vista de los méritos que le sea posible discernir a la política de los partidos en presencia; los representantes por él elegidos y un gobierno se encargan de lo demás. Sin embargo, como quiera que el poder de ahí resultante suele ser difuso, el gobernante puede ser desautorizado por el pueblo si éste no está satisfecho con el rumbo que aquel imprima a la cosa pública.

El pueblo decide. En puridad, será el pueblo quien, a la larga, diga la última palabra; y de no ser así es que la democracia no existe. Si tal sucede y no se trata de Estados regidos por el fascismo o el comunismo, los pueblos afectados no son pueblos libres sino más o menos siervos de una política, y su servidumbre será mucho mayor si el Estado utiliza procedimientos totalitarios imponiendo a su pueblo no ya solo en los asuntos estrictamente políticos sino en cuanto afecta a la religión, arte, deportes, a la palabra (y por una unilateral propaganda de masas dirigida y monopolizada por el Estado) y aún en sus más íntimos pensamientos.

El vocablo « democracia » económica resulta un mal denominador. América vive en democracia aun cuando en la actualidad su pueblo contribuya con su esfuerzo al bienestar de la industria privada en la mayoría de los sectores de la economía. También Inglaterra vive en régimen democrático, aun cuando a su clase obrera no le ocurra, en términos generales, lo que a la americana. Ambos países siguen defendiendo por sus pueblos la libertad política para que, valiéndose de ella éstos decidan el camino a seguir. En ambos hay gobierno producto de la libre discusión, de la persuasión y del mutuo consentimiento.

En los dos hay leyes libres y democráticamente aprobadas que obligan a todos los ciudadanos, y no decretos promulgados por uno o varios hombres. En una palabra: en ambos existe el respeto a la libertad moral y política del hombre. El socialismo es una doctrina moral y donde la libertad moral ni política no existe el verdadero socialismo.

No es posible la existencia de la fraternidad socialista donde quiera que el ciudadano sea un siervo político. Ni habrá tampoco ni democracia ni socialismo; y por eso, sin ésta, como ya queda dicho, no puede haber socialismo que no solo de pan vive el hombre. Afortunadamente no llegó tan bajo; se guta un pensamiento moral y es degradaría si por su trabajo o, aún gratis, se le ofreciesen alimentos, vestido, casa, etc., a cambio de prestar una obediencia ciega a gobernantes no elegidos o controlados por el pueblo o sujetos a las leyes de éste, y que no pudieran ser sustituidos por él excepto mediante el empleo de la fuerza, es decir, la revolución.

Teóricamente, fascistas y comunistas pueden diferir en determinados extremos. Los primeros asientan su predominio sobre una base racial, y sobre clases los segundos; pero, en realidad, ambos sistemas no son sino sofismas sin justificación alguna ya sea ética o racional. ¿Qué derecho tiene una clase determinada, una oligarquía, para imponerse a las demás? Pero los dos sistemas en su actuación resultan ser dictaduras tiránicas que destruyen el poder del pueblo para dar forma a su propio destino. En ambos casos, la secta gobernante, con un dictador a la cabeza, dirige desde arriba haciendo caso omiso de las leyes del pueblo aprobadas por los auténticos representantes de éste.

Así resulta que los pueblos no son el patrón que gobierna la nave sino el marinero que obedece. La libertad de asociación suele ser tabú. Al pueblo no se le permite formar un partido rival, que derrote al gobernante mediante la papeleta electoral, aun cuando terminara así con el sistema de partidos sea extendiendo el certificado de defunción de la democracia. Pueden o no tener lugar elecciones más o menos libres sobre el papel; pero el hecho innegable es que el poder lo ejerce un solo partido y que pretende ejercerlo de por vida, guste o no al pueblo, y que gobierna con un poder monolítico, absoluto.

El resto de sus degradantes procedimientos es la consecuencia lógica de los anteriores, el pueblo se le mantiene en la más absoluta ignorancia o se le desfiguran los acontecimientos públicos. Privado de la libertad, aquellos pensamientos que pudieran resultar peligrosos para quienes le oprimen, son adiestrados en el odio a los extranjeros a quienes artatamente se acusa de querer cercar, amenazarle y hasta declararle la guerra. Así es que resulta indispensable disponer de espías, policía secreta y agentes informadores para sorprender el descontento antes de que llegue a manifestarse.

Por qué el Cominform ataca al Laborismo. - Todas las agrupaciones de carácter in-

dependiente tales como las organizaciones sindicales libres que pudiesen resultar rivales peligrosos, e incluso aspirasen a la conquista del poder, quedan suprimidas. Debe haber deportaciones y campos de concentración para los disidentes. El poder judicial estará sujeto al ejecutivo; y una persona encartada en un delito de tipo político no podrá ser un supuesto inocente hasta tanto se haya determinado su grado de culpabilidad. Puede ser mezclada en un proceso ruidoso y obligarla a confesar su delito antes de que se celebre la farsa de su juicio.

La palabra escrita y hablada y aún el arte y las letras deben ser los mejores voceros del régimen. Los niños deben ser adoctrinados en la práctica del sistema. La libertad de expresión contra el régimen no podrá ser tolerada. Por el contrario, todos los órganos de expresión mentirán libremente en defensa de aquel. Finalmente, todas estas tretas, destinadas a mantener al partido en el poder, estarán respaldadas por las fuerzas militares del propio partido. La fuerza y no el asentimiento es el único arbitrio, porque el partido no se somete periódicamente al libre voto del pueblo. Es natural que llegó al poder para permanecer en él.

Ninguna de estas degradantes abominaciones es ni democracia ni socialismo. Entre ellas y éste existe un abismo. Son un revulsivo para la moral y la razón. He ahí las razones que tienen para valerse de métodos completamente inmorales. Con sus desmedidas ansias de poder, los comunistas son una amenaza para la humanidad. Mediante la intimidación las quintas columnas de otros Estados; por la amenaza, el fraude, la fuerza y la agresión, tratan de extender más y más sus abominables métodos.

El Partido Laborista no teme ninguna de ellas, porque ni es fascista, ni marxista ni partido de clase. Es un Partido socialista y por lo tanto democrático, que funciona por la voluntad del pueblo.

Todos los amantes del progreso de Europa están mirando hacia él en busca de inspiración y guía. Precisamente por eso es temido y atacado por los reaccionarios del Cominform, que quisieran llevar al mundo a un estado de despótico barbarismo tan viejo como la historia.

Los regímenes que destruyen la libertad no suelen resultar atractivos para los socialistas, inteligentes y que se respeten y que amen al prójimo como a sí mismos; que creen en la aceptación de sus fácticas por el pueblo mediante la discusión, la persuasión, el consentimiento. En una palabra: por la democracia.

(Labour Press Service)

Se ha celebrado últimamente en Londres un Congreso Internacional de médicos de fama mundial. Once naciones han estado representadas. El Dr. Trueta, en la actualidad profesor de Medicina en la Universidad de Oxford, ha sido admitido como delegado de la España democrática.

En abril ha llegado a los Estados Unidos el que era Presidente del Consejo de Ministros en Lituania, M. Cernius. Naturalmente, tuvo que aceptar un salario de obrero, como debutante, con 30 dólares semanales. Pero como M. Cernius es ingeniero mecánico, ha sido invitado por un colega americano para dar un curso de especialidad en el Estado de Minesota. La República de Lituania era libre, feliz e independiente... hasta que Stalin, de acuerdo con Hitler - de acuerdo y con su autorización - la invadió, y obligó a huir, si deseaban conservar su vida, a todos los democratas y socialistas, que constituían la mayoría en ese pequeño pueblo báltico. ¡ Y los comunistas hablan de imperialismo norteamericano! Que se lo pregunten a los vecinos de Rusia.

En el Grupo Jaime Vera, de Méjico, ha sido aprobada una propuesta, de durísima condecoración contra Juan Negrin López, por sus declaraciones « a propósito de la inclusión del Gobierno de Franco en el plan de recuperación europea ». El documento en cuestión es obra de Juan Pablo García, y no escatina los ataques contra el ex-presidente del Consejo.

Por su parte, éste y sus amigos - ¿ amigos o enemigos? - de París se han reunido en Conferencia nacional, sin duda para poner en orden los traseros de la casa, que deben andar un poco revueltos con motivo de estas famosas declaraciones y con otros motivos que no han salido a la superficie.

Registramos el hecho, que corresponde a la crónica de « Sucesos », pero sin concederle demasiada importancia. Y lo sentimos tan sólo por quienes, pocos, desde luego, pero de buena fe, cayeron de ese otro lado, y por terquedad inconcebible, se mantienen en él. ¿ A qué, esperan para rectificar? »

De todo un poco

Se ha celebrado últimamente en Londres un Congreso Internacional de médicos de fama mundial. Once naciones han estado representadas. El Dr. Trueta, en la actualidad profesor de Medicina en la Universidad de Oxford, ha sido admitido como delegado de la España democrática.

En abril ha llegado a los Estados Unidos el que era Presidente del Consejo de Ministros en Lituania, M. Cernius. Naturalmente, tuvo que aceptar un salario de obrero, como debutante, con 30 dólares semanales. Pero como M. Cernius es ingeniero mecánico, ha sido invitado por un colega americano para dar un curso de especialidad en el Estado de Minesota. La República de Lituania era libre, feliz e independiente... hasta que Stalin, de acuerdo con Hitler - de acuerdo y con su autorización - la invadió, y obligó a huir, si deseaban conservar su vida, a todos los democratas y socialistas, que constituían la mayoría en ese pequeño pueblo báltico. ¡ Y los comunistas hablan de imperialismo norteamericano! Que se lo pregunten a los vecinos de Rusia.

En el Grupo Jaime Vera, de Méjico, ha sido aprobada una propuesta, de durísima condecoración contra Juan Negrin López, por sus declaraciones « a propósito de la inclusión del Gobierno de Franco en el plan de recuperación europea ». El documento en cuestión es obra de Juan Pablo García, y no escatina los ataques contra el ex-presidente del Consejo.

Por su parte, éste y sus amigos - ¿ amigos o enemigos? - de París se han reunido en Conferencia nacional, sin duda para poner en orden los traseros de la casa, que deben andar un poco revueltos con motivo de estas famosas declaraciones y con otros motivos que no han salido a la superficie.

Registramos el hecho, que corresponde a la crónica de « Sucesos », pero sin concederle demasiada importancia. Y lo sentimos tan sólo por quienes, pocos, desde luego, pero de buena fe, cayeron de ese otro lado, y por terquedad inconcebible, se mantienen en él. ¿ A qué, esperan para rectificar? »

La paja de las palabras y el grano de las cosas

ANTE la oleada de las propagandas estrepitosas con los llamados « ordinarios » o « comunistas » - accedamos a este nombre porque lo utiliza ya « todo el mundo », aunque el bolchevismo que acapara aquel título no es sino un sector que interpreta de una cierta especial manera los principios generales del comunismo - invaden todos los ámbitos, tropieza un espíritu observador honesto cualquiera con cosas verdaderamente desconcertantes. Los más vulgares contrasentidos, las cabriolas más inoperadas por lo inverosímiles, dan nutridísima cosecha. Utilizan esos elementos, y a la grosería de trato que se adoptado por método, como dando a entender que todos los problemas se resuelven por corte testimonial, sino en las tesis que sustentan según las circunstancias y en las invocaciones doctrinales del marxismo, una lógica tan particular que las más sorprendentes inconsecuencias caben perfectamente en ella. Si lógica se puede llamar a eso, no hay exageración en calificarla de « lógica impecablemente demencial ».

Con la particularidad de que los dirigentes que la empujan saben muy bien lo que hacen. No dirían Hitler y Goebels que las cosas más absurdas, las mentiras más burdas e increíbles, bastaba con propagarlas con mucho ruido, repetirlas muchas veces, afirmándolas con el aplomo de la seguridad, para que fuesen aceptadas por las masas como verdades auténticas. Y esta escuela de psicología para las multitudes la conocen y la aplican endiabladamente bien los bolcheviques, los verdaderos y los domésticos de todos los países. Se cometen innumerables fraudes ideológicos. La conciencia no interviene en ello. La conciencia se deja a un lado, como un trasto que no sirve. Los dirigentes nos presentan los comunistas bolcheviques que se reclaman de marxismo? En el país-tipo que nos exhiben como modelo, Rusia, - y a otros países como - se llevó el mismo camino - se llevó el régimen capitalista, privado; se estableció la economía socialista; se suprimieron las diferencias de clases sociales tratándose todas éstas en una sola: la clase trabajadora; los comunistas son dueños absolutos del Estado por espacio de treinta años. No sólo no hay allí la democracia política preconizada por Marx, Engels, Rosa Luxemburgo, Guesde, Jaurès y tantos otros, ni asomo de que los pobres proletrarios estén en « una asociación donde el libre desenvolvimiento de cada uno » posibilidad « la plena realización de la personalidad ». Lo que hay es, por el contrario, una ininterrompida y feroz tiranía burocrático-policial ejercida por la minoría bolchevique, que tiene yugulada a la gran masa del

pueblo trabajador por el imperio del terror. Se obliga a todo el mundo, por la prensa, la radio, los libros, a no dirigir otro pensamiento que el staliniano; a no pertenecer a otro partido político que al staliniano; a no estar afiliado a otro Sindicato que al staliniano; y a no pronunciar sino halagos para « el padrecito » o sus epígonos, o a callarse; a anularse completamente la personalidad propia, si no se entrega de modo incondicional al despotismo imperante, ante el miedo de que se puedan pensar de diferente manera, a los no conformistas, con facultad para intervenir en los asuntos públicos, como su conciencia les indique. Lo único que queda fuera de toda discusión es el fundamento esencial del régimen: su base y su estructura colectivistas. Una buena democracia entiende resolver los otros problemas generales permitiendo canalizar la diversidad natural y rica del espíritu humano en grandes corrientes de opinión, que se manifiestan, organizadas, en el juego libre de las instituciones de la soberanía popular e influyen en las decisiones de las mismas.

En Rusia, - y probablemente dentro de poco también en los países satélites que van entrando a la fuerza en el sistema del astro central - al cabo de 30 años de dominación absoluta de los comunistas no se ve nada de una democracia tal, ni trazas de que se piense establecerla. Por el contrario, allí « se impone » a todo el mundo los puntos de vista de una minoría. El ciudadano no tiene siquiera el derecho a conocer la verdad. Hasta se le impide el mantener relaciones directas con sus camaradas de Occidente y se le emplea por el tiempo indefinido en un compartimento estanco con ese artificio de la « cortina de hierro » que acentúa la imposibilidad de que se entere de cómo piensan en el resto del mundo.

En el fundador del primer Partido Social-Demócrata en Alemania, Y Partido Social-Demócrata Ruso se llamaba aquel en que, durante mucho tiempo, se formaron doctrinalmente e hicieron sus primeras armas en la política Lenin y la mayor parte de la vieja guardia que dirigieron la gran Revolución.

París, mayo, 1948
E. CORROCHATEQUI

Estudios Socialistas

El Partido S.F.I.O. organiza una Semana de Estudios Internacionales, del 25 de julio al 1º de agosto, en Saint-Brieuc, (Cotes-du-Nord). Un solo tema será estudiado, con cuatro Comisiones de trabajo. Habrá unos 200 participantes, y se calcularán en 50 los extranjeros.

El mismo Partido hermano prepara el Campo Internacional de Jóvenes Socialistas, del 8 al 29 de agosto, en Coat-Ermite-Plourivo (Cotes du Nord), que se cree reunirá unos 300 asistentes, entre estudiantes y jóvenes obreros. Las adhesiones deberán dirigirse a Albert Nebout, 12, Cité Malherbes, Paris, IX.

Las camaradas españolas que puedan intervenir en estas concentraciones internacionales de estudios deberán dirigirse a la citada dirección, antes del 15 de junio próximo. Naturalmente, con el oport

Óstampas de España



LA prensa de Barcelona ha publicado, el día 11 de mayo, esa fotografía que reproducimos. Una comida a los presos de la Cárcel de la Ciudad Gonal. El gobernador civil preside el reparto. Los presos, alineados, bajo la vigilancia del empleado que pasea entre sus filas. Y la figura siniestra del capellán sin una mirada de amor ni de caridad. Es una fotografía publicada por la prensa franquista con fines especulativos, de propaganda, como todo lo del régimen. La realidad es todo lo contrario. Es una estampa de la España de Franco: la fuerza, la Iglesia, los presos encadenados, hambrientos, aguardando paciente el rancho más o menos inmundum. Ante esta tragedia siempre renovada, ¿cómo no acentuar sus vacilaciones, sin odios ni rencores personales, todos los españoles de la emigración, nuestros esfuerzos mancomunados para acelerar la caída de Franco? Cuando España sea libre, ya habrá lugar a nuestras discordias y a nuestras luchas políticas y sindicales. Hoy, sólo una bandera: ¡Fuera Franco!

La política marroquí

LA política de los gobernantes españoles respecto a nuestra zona de protectorado en Marruecos ha sido, casi constantemente, una calamidad. Los Gobiernos de la monarquía sólo vieron en Marruecos el medio de mantener un ejército desproporcionado para nuestras necesidades militares efectivas, para conceder ascensos a una oficialidad ambiciosa, ociosa e incapaz y para conducir a fuego y a sangre nuestras relaciones con los indígenas.

Por desgracia la política republicana no superó gran cosa a la anterior, pero hubiese logrado a lograr un cambio radical en las relaciones con los musulmanes; cambio del que se habrían beneficiado España y Marruecos.

El levantamiento falangista hizo del Marruecos español el primer arsenal de hombres y material de que se sirvieron los fascistas para arrebatar a nuestro pueblo su régimen legítimo. Ante este hecho reaccionó el Gobierno republicano lanzando a los cuatro vientos una declaración en la que afirmaba que España se desinteresaba de Marruecos y que estaba dispuesta a abandonar. Los falangistas fueron más hábiles y obtuvieron que los indígenas, fueran sus fieles colaboradores en la sangrienta tarea de terminar con la República y destruir a España. Digo más hábiles porque la platónica declaración republicana aludida perjudicaba enormemente a nuestra causa, ya que el supuesto abandono de Marruecos no era suficiente para que los musulmanes de nuestra zona, obtuvieran la independencia y sí para que nuestra administración fuese sustituida por otra que vendría a romper el equilibrio en el Mediterráneo, y esa postura nos ocasionaba de momento la enemiga de Inglaterra (temerosa de que Francia nos sustituyese) y de la Francia (a quien no agradaba que nos reemplazase otra potencia). Por eso, ambas naciones deseaban que España (Franco, la Monarquía, la República, quien gobierne a nuestro pueblo), mantenga íntegramente su posición en Marruecos, ya que ello constituye una garantía para dichas potencias.

Los sucesos de Tetuán de hace unos meses que constituyeron una carnicería terrible pusieron de manifiesto el deseo firme del régimen actual de España, de mantener bajo su dominio la zona de protectorado. Además esos incidentes sangrientos evidenciaron la enemiga total que existe entre el franquismo y los movimientos de opinión árabes.

Ya hace bastantes meses Franco pudo convencerse de esa enemiga al fracasar rotundamente en la formación de una legión árabe que quería constituir en el Marruecos español, bajo su patronato, con objeto de ofrecerla a los árabes de Palestina en su lucha en contra de los judíos. Ahora también Franco ha hecho la unanimidad en contra suya de todos los partidos políticos marroquíes de la zona española. Tanto que desde los pasados sucesos de Tetuán y de la exteriorización del estado de opinión de los dirigentes árabes respecto a Franco y a su dominio en Marruecos, se ha llegado a vislumbrar, y parece ser que en ello se trabaja activamente, de someter la zona española de Marruecos a un régimen semejante al de la zona internacional de Tánger.

Los partidos políticos que actúan más eficazmente en la vida pública marroquí son los siguientes: Partido nacionalista-Reformista, dirigido por Ad-El Khalek Torres, cuyo semejante en zona francesa es el partido del « Istiql-Al ». Este movimiento se dirige tanto contra Franco como contra cualquier gobernante español eventual, pues sus fines son los de lograr, cueste lo que sea, la independencia de la zona española. Es decir, que aunque se titule reformista su fin no es el de lograr reformas sino el de conseguir pura y simplemente la independencia.

El verdadero Partido Reformista es el de la « Unidad Marroquí », cuyo líder es el Mekki Naciri, que puede corresponder con el Partido del « Istiql-Al Democrático » de la zona francesa dirigido por el Quizzani. Sin embargo, el título de unidad no corresponde tampoco aquí con sus fines verdaderos, pues este Partido tiende a hacer evolucionar la zona española a base de reformas substanciales y colabora con España siempre a condición de obtener la seguridad de que las reformas por el Partido preconizadas serían realizadas.

Existe también el Partido Tradicionalista Marroquí dirigido por el hijo del célebre Raissuni y el actual Bajá de Tetuán. Este Partido es de tendencia idrissida. Es decir, partidario de los descendientes de los monarcas Idrissidas y hostil, en consecuencia al Jalifa del Sultán de Marruecos en nuestra zona, que es un príncipe de la familia Alaouita. Este Partido corresponde, a nuestro juicio, con el movimiento tradicionalista de la zona francesa, cuyo líder es Ad-El-Khalek Kitiati, miembro de la familia Idrissida, que sostiene con Ad-El-Khalek Torres cordiales relaciones.

Todos estos movimientos actualmente puede afirmarse que son completamente enemigos de Franco, ya que éste es el jefe de la España falangista, protectora de la zona de protectorado español. Pero si los gobernantes que sustituyan a Franco continúan la misma política que éste en África, esos partidos serán igualmente anti-monárquicos o anti-republicanos. Todo depende, evidentemente, de la política que los futuros gobernantes de España adopten sobre Marruecos.

Por todo ello lo que urge es evitar por todos los medios el que se disponga que esos movimientos de opinión se hagan anti-españoles, enemigos de España.

De ahí la necesidad de que nuestros órganos representativos (Partidos y organizaciones se entiende, que son los únicos que hoy representan a España en el exilio), realicen todos los esfuerzos necesarios para ganar para nuestra España, para la España democrática a la gran familia hispano-marroquí.

MIGUEL PEYDRO

¿Cómo les escuece!...

POR separado aludimos a la posición de los franquistas y de algunos antifranquistas en relación con las deliberaciones y acuerdos del Congreso de La Haya. Cada día que pasa vemos en los comentarios de la prensa asalariada de Franco mayor rabia y coraje contra Prieto, contra Churchill, contra todo lo que se refiere a este magno acontecimiento. Su magnitud la está dando la extensión de la campaña de la radio y la prensa falangistas.

La Oficina de Prensa de Euzkadi, tomando del diario « Arriba » de fecha 13 de mayo, reproduce un artículo violento contra Mr. Churchill, dice:

« El Congreso de La Haya ha sido, en su conjunto, un ejemplo de inutilidad de tal especie, que produce asombro y estupor aún en el ánimo más escéptico y receloso. Su esterilidad, su ineficacia, su desparatado juego político, su lamentable estilo son capaces de sumir a cualquier ser humano en la mayor desesperanza y en la más infinita tristeza. El espectáculo moral y humano de esa legión sobrecogedora de profesionales de la retórica, del enredo, de la polémica inútil, de la discusión bizantina, del puro gargarismo de las más tonas y viejas palabras, reunidos en un conclave amorfo, desleído e incongruente, como si nada hubiese pasado, como si estuviésemos en las más placidas horas del mundo, en esas horas que pueden perderse indolentemente, ha sido, sin duda, un espectáculo de mortífera risa, si no fuese, desagradablemente, un espectáculo de mortífera de pena ».

El diario « A. B. C. », de Madrid, del mismo día 13 de mayo, como obediendo a la voz de su amo, saca la caja de lo que honra a nuestro camarada Prieto, especialmente. No hay injuria de que no se haga eco, lo que honra a nuestro camarada y a todos nosotros, solidarios con él. Véase una muestra:

« Uno de los rojos, Indalecio Prieto, aprovechado, asimismo, la tribuna de La Haya como plataforma política, ha levantado su voz en ese Congreso oficioso presidido por Churchill. ¿ Con qué derecho y representación? Sería curiosa la respuesta del jefe de los conservadores de Inglaterra, porque estamos seguros de que Mr. Churchill, tan furibundo flagelador de los laboristas de su país, no echaría en olvido la siniestra historia del hombre que en España, actuando de jefe del socialismo, armó al pueblo, el 18 de julio de 1936 ».

Posteriormente, el diario

« Nos encontramos en Europa ante dos programas de unión: el Kominform - comunista - y el Socinform - socialista - . Ambos marxistas, si bien de métodos fundamentalmente diferentes: Aquellos, dispuestos a emplear la fuerza para imponer su brutal dictadura; estos - los socialistas - resueltos a respetar el juego electoral y democrático. Por unos y otros negativos y demoleedores, basados en las formulas materialistas de Karl Marx y en el táctico oportunismo del « Manifesto comunista » de 1948, Irincheras sociales contra la civilización cristiana, que más tarde han desembocado en el comunismo imperialista de Lenin y Stalin. Este movimiento socialista occidental puede resultar suicida y trágico para Europa, si, como parece, es el que anima la orientación y los fines políticos de la Unión de los « Cinco », pactada en Bruselas ».

« No decían que Franco y su tropilla eran enemigos de los comunistas? Entre los Cinco a que alude ese diario franquista no hay ningún Estado fantoche al estilo moscovita. Se trata de Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Y el Socialismo preconizado por los Partidos de esas cinco naciones es mucho más odiado y temido por los franquistas que el caecreado comunismo de Moscú ».

El día que el Partido Socialista se cegara las fuentes de la crítica de sus propias ideas y de sus propias actuaciones, tanto como de la crítica de los hechos y de los principios de los adversarios, ese día el Partido habría perdido su propio carácter y se habría convertido en una secta de apasionados doctrinarios.

JULIAN BESTEIRO

« Arriba » ha querido rectificar la noticia de haber solicitado la España franquista el estar presente en el Congreso de La Haya. Pero el falangismo está cogido en sus propias redes. Porque el diario argentino « Pueblo », el mismo día 13, publicaba un comentario, inspirado por la Embajada española en Buenos Aires, en donde se dice entre otras cosas « que la invitación formulada por los organizadores del Congreso de La Haya al Gobierno de Madrid y la aceptación de la misma por el general Franco, permiten, no obstante, colegir que, lenta o velozmente, va aproximándose la hora en que España entrará a colaborar en la obra de reconstrucción europea ». El « planchazo » del diario peronista es « Kolossal ».

« Arriba » tiene que soñar las cosas, en efecto, que la Unión Internacional de Euzkadi (Suiza) « había invitado a algunas personalidades españolas a participar en el Congreso de La Haya. Tuvieran autorización para el viaje. Esas personalidades fueron informadas que políticos rojos españoles exiliados habían sido IGUALMENTE invitados a la reunión. Por mediación de la Unión de Friburgo demandada por los rojos de que los rojos no participarían en el Congreso, y como esas personalidades españolas no pueden tener ninguna precisión, ABAN DONARON SU PROYECTO ». Lo copiado últimamente lo ha

divulgado en París, la Agencia « Ider-Press », tomándolo de « Arriba ». La Agencia tiene razón cuando le demuestra al diario falangista que falta a la verdad a sabiendas. Y nosotros agregamos: « Para que fueran, entonces, a La Haya los Srs. Jordana de Pozas, catedrático de la Facultad de Derecho y Comisario general del Instituto Nacional de Previsión; José María Lapuerta, ex-subsecretario de Comercio y Consejero de Estado; Mariano Sebastián, catedrático y Director del Banco de España, y Carlos Inza, del Instituto de Previsión. ¿ Quién les ha costado el viaje? ¿ Quién les ha dado el pasaporte para Holanda? ¿ Cómo podrá responder de este enorme traspaso el Sr. Martín de Artoja, ministro de Estado y señor verdadero de la información, falsa, de « Pueblo », de Buenos Aires, y de la de « Arriba », de Madrid? ».

En La Haya no había comunistas. Eran conservadores, católicos, burgueses liberales y hombres representativos del movimiento obrero europeo. Todos ellos, de acuerdo, saludaron a los delegados de España; les otorgaron pleno derecho de representación; votaron una resolución idéntica a la de la nota tripartita, que garantiza, en su día la presencia de nuestro pueblo en el seno de Europa, y... dieron con la puerta en las narices a los delegados del general Franco. ¿ Cómo les escuece!...

En los años 1889 y 1893, y aún parte de 1894, Iglesias vivía y trabajaba en la misma casa donde se alberga EL SOCIALISTA, u. caserón de la calle de Hernán Cortés, vetusto y destaralado, que aun permanece en pie.

Dormía Iglesias en un cuartucho que era como dilatación de un pasillo. Para suplir la falta de tabique separador, se había colocado una varilla de hierro, que sostenía una cortina de peral. La habitación recibía luz por una ventana abierta al corredor del patio; era tan escasa, que ni aun a las doce de un día claro se podía leer allí.

En tiempos, el cuarto estuvo destinado a Redacción del periódico, esto es, a tener escarpas en las paredes, donde se colgaban los periódicos que cambiaban con EL SOCIALISTA y convenía conservar; un largo tablero sobre palomillas en el suelo, donde se apilaban los números sobrantes, y otros tableros toscos, formando una mesa grande, que solo se utilizaba los miércoles por la noche para el cierre del semanario.

Para convertir aquello en alcoba se quitó la mesa y también las escarpas, quedando únicamente el tablero de los ejemplares sobrantes. Allí, a más de la cortina, se colocaron una cama humildísima, una mesita de noche, un baúl, un palanganero y dos sillas, y en la pared, una percha y un espejo.

En una habitación inmediata, también con ventana al corredor, pero amplia y no mal dispuesta, sobrante, y otros al solitario de verano entraba por ella el sol durante una o dos horas, estaba el comedor, que era, al propio tiempo, Secretaría de la Unión de Obreros en Hierro y demás Metales; Administración de EL SOCIALISTA; Secretaría del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero; y en esta habitación había colocado Iglesias el pobre armario de dos cuerpos que era su librería. En el cuerpo superior, unas botas de cristales, velados por una tela verde, libros y folletos, bien ordenados; en el cuerpo inferior, colecciones encuadernadas de viejos periódicos y de « L'Egalité », y muy cuidadosamente colocada, sin dobleces, la de EL SOCIALISTA; y en los cajones, carpetas con cartas, con apuntes, con recortes anotados de periódicos; y en un rincón, los livianos ahorros personales - pesetas y calderilla -; en otro, el dinero que Mossa enviaba desde París para abonar su recibo de afiliado y para atender a suscripciones, incluida la de EL SOCIALISTA, suscripción que entonces pagaban todos, hasta el administrador, hasta el propio Iglesias. Aquel comedor era el lugar donde Iglesias trabajaba por la noche, lugar no muy frío en invierno ni muy caluroso en verano, como de casa vieja de muros viejos, acaso de tapial.

El rincón de trabajo durante el día estaba en una sala enorme - en ella se celebraron asambleas del Partido - con amplio balcón a la calle, mirando al norte. En el ángulo izquierdo, una mesita cargada de papeles, no mal ordenados; junto a ella, una silla, también con papeles, periódicos, folletos, revistas, etc.,... éstos algo desordenados, y tras la mesita,

una silla de paja donde se sentaba Iglesias. Llenaban el resto de la estancia una cómoda monumental, un sofá con dos sillones, una consola, un armario, sillas, velador en el centro y, junto al balcón, una máquina de coser, en que la dueña de la casa y su sobrina trabajaban incansables, de luz a luz, cosiendo para tiendas, ayudando así al jefe de familia, un obrero de hierro, valedurario, que era el secretario de la Sociedad del Obrero - Ruperto Sánchez - y que ganaba, cuando le ganaba, no más que el jornal que se da a los viejos.

Después, a trabajar, a escribir cartas largas, a escribir para el periódico en trozos de papel que eran como la mitad de una cuartilla, todo con letra clara, firme y bien metida. La llegada del primer correo sólo interrumpía el trabajo de Iglesias « cuando este esperaba » alguna carta importante; si no, seguía hasta el segundo correo. Entonces, dejaba la tarea, abría todos los sobres, anotaba en un papel la procedencia de las cartas, según vinieran destinadas al Comité o al periódico; las repasaba, echándose al bolsillo las importantes, dejando en el velador las de puro trámite; y con esas cartas, los periódicos de la mañana ya dichos y alguno de los que trajo el cartero, iba a comer.

Gomía Iglesias en cierto fonduque de la calle de Tetuán, donde por 50 o 60 pesetas al mes, servían dos comidas diarias, a saber: primera, de doce a dos, sopa, cocido, postre, pan y vino; segunda de siete a nueve, dos platos, pan y vino.

Iglesias, en aquel rincón, lleno de empleados humildes de escritorios, de la Caja de Ahorros y de ministerios, leía cartas y periódicos mientras comía, y después volvía a su casa despacio, como paseando - por consejo de los médicos -; no sin haber recalcado en el Centro Obrero de la calle de Jardines, para ver lo que hubiera podido llegar con destino al Comité de la Federación Tipográfica, que presidía.

Y a trabajar de nuevo en la mesita, arrullado, como por la mañana, con el piceator ruidoso de aquella máquina de coser antiquísima, reparada casi semanalmente por el pobre Ruperto Sánchez; una máquina vieja como él, como su esposa, como su sobrina.

En verano trabajaba en la mesita hasta las seis o poco más; en invierno había que buscar el recurso del comedor, iluminado con una lámpara de petróleo colgada del techo.

Vuelto al fonduque en demanda de la segunda comida, y regreso a casa, bien para, desde allí, ir a componer el molde de EL SOCIALISTA, a la sesión del Comité de la Federación o para seguir trabajando.

De todos modos, la jornada de labor duraba hasta las dos de la madrugada.

Iglesias leía entonces periódicos, anotaba, acataba y recordaba para entregar los recortes al encargado de escribir « La semana burguesa » - Paco Diego, el que más duró y el que nunca falló -, y hasta hubo una temporada en que Iglesias se empujó en desfilarse las charadas de aquel buen periódico de la noche llamado « El Correo », que siempre leyó, principalmente por lo que escribía su agudísimo director, el señor Ferreras.

Cobraba entonces Pablo Iglesias treinta pesetas semanales, que le eran abonadas puntualmente, aunque otra cosa haya escrito Meliá, mal informado en este detalle.

Y en una ocasión, por iniciativa de Baldomero Huertos, y para remediar una extrema penuria, amigos casi anónimos, o sea sin cargo de consideración y sin relieve alguno, hicieron esfuerzos y juntaron dineros para comprar una capa.

Los comienzos de aquel invierno lo había pasado Iglesias a cuerpo!

¿Quién se ha llevado el tenedor de Neptuno?

CONTINUA el aislamiento, la cruzada contra el régimen franquista. Los enviados extraordinarios que aspiraban a involucrarse en las deliberaciones del pasado Congreso de La Haya fueron franca y decididamente rechazados. De ello no se enteraron, naturalmente, en España. Como anteriormente había sido eliminada de los beneficios del Plan Marshall, a pesar de que sea el pueblo español uno de los más necesitados de ayuda exterior. Pero el franquismo es un estorbo. Así lo ha reiterado nuevamente el portavoz del Gobierno inglés, en el último debate sobre política exterior.

La cruzada no parte sólo de la izquierda. A veces, la izquierda inconscientemente, hace el juego a la derecha. O viceversa, y entonces no es inconsciencia, sino mutuo apoyo. El Servicio de Prensa de Euzkadi, nos informa de que el Consejero del Gobierno vasco, Sr. Lasarte; el ex-diputado Sr. Carreaga y el Sr. Rentería, de las Juventudes, han estado presentes en cuantos actos se han verificado en Toulouse, durante las sesiones del IV Congreso del Partido M.R.P., al que pertenecen el presidente del Consejo y el Ministro de Negocios Exteriores de Francia. Los sitios de honor fueron para los delegados españoles. Y el Con-

greso, aprobando el informe presentado por el diputado M. Marc Scherer, donde se consignaban expresas y rotundas condenaciones del régimen totalitario del general Franco, se sumó sin ningún género de vacilaciones al universal sentimiento de repulsa que asfixiará al dictadorzuelo.

Las derechas modernas e inteligentes - no todos, claro es - están inquietas por lo que pueda acontecer en España. La izquierda, especialmente. Por lo que acaba de llegar a Madrid, desde Roma, el P. Carlos Gasbarri, redactor de « L'Observatore Romano », especialmente invitado por el Sr. Martín Artoja. Será interesante seguir de cerca la evolución de este diario de la curia romana, que desde hace tiempo guarda un silencio de muerte en cuanto se relaciona con Franco y su decantado régimen.

Mayor trascendencia se atribuye al viaje a Madrid del Príncipe Pacelli, sobrino de S. S. Pio XIII, acompañado de monseñor Azala; del Consejero de S.S., conde Gallaza, y del rector del Seminario Pontifical Español, D. Jaime Flores. Oficialmente, la visita tiene por finalidad asistir a la Asamblea de la Orden del Santo Sepulcro. Toda España, lo podrá apreciar el Príncipe Pacelli, es un sepulcro, está llena de un millón de cruces, por una guerra querida, buscada y provocada por Franco, con el auxilio, no lo olvidemos, de algunas dignidades de la Iglesia. No de todas. Ahora parece dibujarse una política vaticana desosa de deslindar los campos.

Según informes de la Agencia « Ider-Press », la visita del Príncipe del Vaticano a España tiene por objeto el continuar las gestiones comenzadas en Madrid y en Roma por Mr. Myron Taylor, representante personal del Presidente Truman cerca de S.S., gestiones que han dado lugar a conversaciones entre el ex-director de « El Debate », jefe de « Acción Católica », Sr. Herrera, en la actualidad obispo de Málaga, y el secretario general de Propaganda, director de la revista de política internacional « Criterio », Sr. Martín Sánchez. Y la agencia aludida insiste en que se trata de constituir en España un Partido Democrático-Cristiano, sin duda, similar a los que ya funcionan en Francia e Italia.

Toda la apariencia del régimen franquista es para deslumbrar al mundo con su calidez. El Gobierno de Madrid ha enviado estos días, en el vapor « Isla de Tenerife », nada menos que 70 sacerdotes con destino a Fernando Poo. Pero una cosa es la evangelización y otra la propaganda franquista. Porque los frailes, en Filipinas, hacían política al servicio de la Monarquía y no de España, se perdieron las Antillas, y se perdieron sin honor. El clericalismo es consustancial con la mayoría de los servidores de la Iglesia Española, que, si pudieran, restablecerían la Santa Inquisición. Y donde pueden, ya lo hacen.

Veremos pues, si los trabajos que se le atribuyen al Vaticano dan o no el fruto que esperan quienes desean independizar a la Iglesia de Cristo de las felonías del franquismo.

Se da como cierto que el representante diplomático en Madrid de los Estados Unidos, ha protestado ante el Ministerio de Estado por los términos injuriosos para el Presidente Truman con que se ha expresado el órgano de Falange en Córdoba, firmado el artículo por Salvador Vallina, de la Delegación de Prensa, editorial que ha sido reproducido por otros periódicos falangistas con la natural función. La protesta alcanza igualmente a otro comentario de « Hispanicus », personalidad de altísima categoría dentro del régimen, y en el que se

« En tanto que el Gobierno franquista se doblaba a cuantos crímenes de él, para ir tirando sus acólitos empiezan a dar muestras de mal humor. Antes, por el escasez de productos, y ahora, por el exceso de algunos de ellos. Sobre aceite, pero no se deja salir el aceite, ni venderlo libremente a los españoles. En los sitios de producción está a 7 pesetas litro, pero los trabajadores no pueden ir a los sitios de producción. Sobran patatas. Se producen. Se tiran por millares de kilos. Y agricultores y ganaderos están que arden contra el Gobierno hispano-argentino, porque les inunda el mercado de trigo y de carne, desvalorizando sus productos. A eso obedecen los acuerdos adoptados por el Congreso agrario falangista, en los que, a fuerza de ruegos, se enseñan las uñas... »

Por último, ahí va una broma madrileña, pero que expresa el estado de alma de aquel pueblo admirable. Frente al Museo del Prado, se levanta la estatua mitológica del Dios Neptuno, con su tridente en alto. El día 12 de mayo amaneció el padre de las aguas con un cartel que decía: « Como no hay nada que comer, el tenedor no le hace falta ». Y se lo llevaron graciosamente... UN CHISPERO

Nuestro colega « Solidaria Obrera », de París, sigue briosamente su campaña, secundada por casi toda la prensa libre del Mundo, contra la deportación que sufren los españoles antifranquistas encerrados en el campo soviético de Karaganda. Ahora se ha desubierto otro campo de igual suplicio, el de Aktioubinski. ¿Qué hace el Gobierno republicano por obtener la liberación de esos españoles? Igual pregunta hacemos en favor de los españoles encerrados en el campo de Freschetti. Según el colega aludido, hay los siguientes comunistas detenidos en Italia: Francisco Morales Sánchez, natural de Málaga; Jesús Peñaña López, de Logroño, y Antonio Quenapiche Quenapiche, de Puebla de Tribes (Orse), todos de la U.G.T.; Manuel Esteve Piñer, de Valencia; Antonio Alcalde Labres, de Barcelona, de la C.N.T.; y Manuel Ramos Ruiz, que se arrojó al agua, pereciendo, cuando recibió la orden de cambiar de campo de concentración. Ignoramos la verdadera significación sindical y política de estos españoles. Aceptamos la que da « Solidaria Obrera », pero si fuera otra, reamariamos de igual modo, con la misma violencia, su total y absoluta liberación, si en Inglaterra, país de los derechos humanos de vieja y gloriosa tradición, ha habido expulsiones a título de represalias políticas, que lo dudamos, si las ha habido, nuestra protesta se une a la de « Solidaria Obrera ». Somos democratas hasta con nuestros adversarios. Lo primero de todo, para nosotros, la LIBERTAD.

Solidaridad socialista

El P.S.B. (Partido Socialista Belga) ha practicado siempre de un modo generoso la solidaridad internacional. Siempre. Ahora, apenas reorganizada la Internacional Socialista, ha creado « L'Entrade Socialiste Internationale », para el padrinazgo de niños de militantes socialistas presos; y para el envío de paquetes; para asistencia a personas desplazadas y ex-prisioneros de los campos de concentración. Este admirable servicio funciona en la Casa del Pueblo de Bruselas, y tiene ramificaciones en todo el país, donde, como es bien sabido y agradecido por los españoles, tantos sacrificios han hecho aquellos camaradas por nuestros correligionarios y por nuestros niños, desde que comenzó la guerra civil española. La solidaridad internacional no es una frase sin sentido, entre los socialistas de Bélgica, afortunadamente.

J. J. MORATO

Una jornada de Pablo Iglesias

Casa N.º 8 de la calle de Hernán Cortés, donde vivió Pablo Iglesias

(¿ Cuando lo ganaba! porque llegó un momento en que el jornal faltó totalmente, derrumbándose aquel hogar laborioso. Entonces escribió Iglesias un bello artículo titulado: « Pena de muerte a los viejos ».

De nueve a diez de la mañana se levantaba Iglesias. Aseo personal minucioso y completo. Limpieza de ropa y calzado, hasta no dejar una partícula de polvo o de lodo.

En la mesita de trabajo tomaba su desayuno: un tazón de café con leche y pan. Ya los repartidores de periódicos habían hechado por debajo de la puerta « El Imparcial » - al que estaba suscrito - y « El Liberal » - que cambiaba con el SOCIALISTA -, y durante el desayuno leía lo más saliente de cada uno.

LA CONFERENCIA de Prieto en Burdeos

Por aconsejarle así la buena organización del acto se ha aplazado hasta el domingo 6 de junio la conferencia que Indalecio Prieto dará en Burdeos y que, al principio, se había dispuesto para el 30 de mayo corriente. Oportunamente se anunciará el tema, el local y la hora. Los correligionarios y simpatizantes de la región que se propongan asistir al acto y quieran conocer anticipadamente detalles acerca del mismo, pueden dirigirse al secretario de la Agrupación Departamental de la Gironda: compañero Angel Giménez, 35, rue Traversanne, Bordeaux.

UNA JORNADA DE PABLO IGLESIAS

Casa N.º 8 de la calle de Hernán Cortés, donde vivió Pablo Iglesias

(¿ Cuando lo ganaba! porque llegó un momento en que el jornal faltó totalmente, derrumbándose aquel hogar laborioso. Entonces escribió Iglesias un bello artículo titulado: « Pena de muerte a los viejos ».

De nueve a diez de la mañana se levantaba Iglesias. Aseo personal minucioso y completo. Limpieza de ropa y calzado, hasta no dejar una partícula de polvo o de lodo.

En la mesita de trabajo tomaba su desayuno: un tazón de café con leche y pan. Ya los repartidores de periódicos habían hechado por debajo de la puerta « El Imparcial » - al que estaba suscrito - y « El Liberal » - que cambiaba con el SOCIALISTA -, y durante el desayuno leía lo más saliente de cada uno.

Por aconsejarle así la buena organización del acto se ha aplazado hasta el domingo 6 de junio la conferencia que Indalecio Prieto dará en Burdeos y que, al principio, se había dispuesto para el 30 de mayo corriente. Oportunamente se anunciará el tema, el local y la hora. Los correligionarios y simpatizantes de la región que se propongan asistir al acto y quieran conocer anticipadamente detalles acerca del mismo, pueden dirigirse al secretario de la Agrupación Departamental de la Gironda: compañero Angel Giménez, 35, rue Traversanne, Bordeaux.